



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

“EL MITO DE LA PATERNIDAD /MATERNIDAD EN LA RELACION  
DE PAREJA”

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

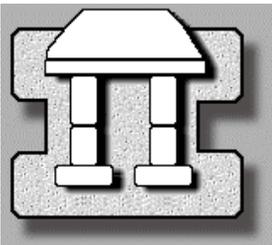
**ADRIANA RÁBAGO PATIÑO**

COMISION DICTAMINADORA:

LIC. MARIA OLGA MEJIA ANZURES

MTRA. AIDA IVONNE BARRIENTOS NORIEGA

MTRO. JUSTINO VIDAL VARGAS SOLIS



TLANEPANTLA DE BAZ

2004



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **DEDICO ESTÁ TESINA A ...**

- ° A mis padres por apoyarme incondicionalmente en todo lo que hago y por enseñarme que con amor y dedicación todo se puede superar.
  
- ° A mi papá por todos sus consejos y por ser el mejor ejemplo de fortaleza y responsabilidad que he tenido en toda mi vida.
  
- ° Por supuesto a ti mamita por ser mi mejor amiga y consejera y por enseñarme a través de tu ejemplo a ser madre y esposa.
  
- ° A mi hermanito Chava por ser mi cómplice en tantos momentos de mi vida.
  
- ° Mayito: gracias por ser el mejor hombre que pude haber encontrado, por tu apoyo y sobre todo por tu amor incondicional. Sin ti no hubiera sido lo mismo.
  
- ° A mi Naty preciosa por que eres mi más grande satisfacción que me ha dado Dios en la vida y por ser siempre mi principal motivación para seguir superándome día con día.
  
- ° A mí tía Lulucita por contar siempre con tu apoyo y ser como mi segunda mamá.
  
- ° A mis primos Pepe y Lila, Héctor y Mary, y Juan y Paty, por compartir conmigo sus experiencias y conocimientos que me han ayudado a ser lo que ahora soy.
  
- ° A ¡toda! la familia Rodríguez Torres ( Sra Toña, Daniel y Sol; Wendy y Bul; Karina Y los chiquillos) Por ser igualmente un apoyo en todo lo que hago y por aceptarme como soy.

°A mis amigos y amigas (que no acabaría de mencionarlos) por todos los momentos que vivimos y de alguna manera me hicieron más fácil el camino hasta aquí.

° A todos mis maestros en especial a la Lic. Olga Mejía Anzures por guiarme en esta difícil tarea y en algunas ocasiones darme algunos consejos.

A todos ustedes MIL GRACIAS.

## INTRODUCCIÓN.

CAPITULO 1 La relación de pareja en diferentes momentos históricos.	1
1.1 Evolución histórica de la relación de pareja.	1
1.1.1 La pareja en el época prehispanica	2
1.1.2 La pareja en la época colonial	2
1.1.3 La pareja en la época de la independencia	3
1.1.4 La pareja en la época de la revolución	4
1.1.5 La pareja contemporánea	4
1.2 Etapas principales de la relación de pareja	9
1.2.1 Formación de la pareja	11
1.2.2 Comienzo de la familia (llegada de Los hijos)	11
1.2.3 Familia con hijos pequeños	12
1.2.4 Familia con hijos en edad escolar y adolescentes	13
1.2.5 Nido vacío	13
1.3 Matrimonio	14
1.3.1 Perspectiva jurídica	16
1.3.2 Perspectiva religiosa	16
1.3.3 Perspectiva social	17
1.3.4 Perspectiva psicológica.	18

## CAPITULO 2 MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN Y LA RELACION DE PAREJA.

20

2.1 T.V	21
2.2 Revistas	24
2.3 Radio	26
2.4 Internet.	28

CAPITULO 3 PRINCIPALES MITOS Y/O CREENCIAS Y SU INFLUENCIA EN LA  
RELACIÓN DE PAREJA. 33

3.1 Concepto de mito	33
3.2 Principales mitos en la pareja	36
3.3 El mito de la paternidad/ maternidad en la relación de pareja	41
3.4 El sentido de la maternidad	44
3.5 El sentido de la paternidad	48

CONCLUSIONES	52
--------------	----

BIBLIOGRAFIA	58
--------------	----

## INTRODUCCIÓN

Existen diversos elementos culturales y sociales que influyen en la conformación y permanencia de las relaciones de pareja, asimismo en los papeles que juegan cada uno de sus integrantes.

Cada uno de estos aspectos ha sido abordado desde diferentes disciplinas como la antropología, la sociología, el derecho, etc, sin embargo, por lo que a la psicología se refiere, parece ser que poco se han estudiado los efectos de dichos elementos culturales y su impacto en la subjetividad de aquellos que participan y forman parte en la relación de pareja. Si bien se habla de factores culturales y sociales como valores, creencias y costumbres, entre otros, que se ven involucrados en la relación de pareja es poco probable encontrar literatura acerca de la influencia que estos ejercen sobre la relación misma.

La mayoría de la bibliografía encontrada en lo que ha relaciones de pareja se trata aborda temas como el conflicto, la violencia, las etapas de formación etc; no obstante ser un tema que ha sido objeto de una gran cantidad de estudios, pocos de éstos abordan el tema de lo cultural y lo social como elementos que matizan y que de alguna manera influyen en la relación.

En el caso de la presente investigación teórica se hace referencia a los principales factores socioculturales que matizan y/o caracterizan a la relación de pareja. Entre dichos factores podemos mencionar a los mitos y/o creencias como ciertos puntos de vista o ideologías que se intercambian en una relación de pareja.

De manera específica en esta investigación la problemática que se abordará es *EL MITO DE LA PATERNIDAD/MATERNIDAD DENTRO DE LA RELACIÓN DE PAREJA*. El interés por trabajar este mito en particular así como la influencia que ejerce entre los miembros de una pareja, surge a partir de una revisión teórica llevada a cabo acerca de aquellos aspectos que tienen un lugar preponderante en las relaciones de pareja y su permanencia, en

donde se pudo observar que uno de éstos son precisamente los mitos que, enmarcados en diferentes contextos de nuestra cultura y los diferentes grupos sociales, tienen un gran impacto en dicha relación y en particular como ya se mencionó, el mito de la paternidad /maternidad el cual debe ser entendido como el hecho de tener o no hijos y sobre todo en que momento hacerlo.

El estudio planteado, en términos generales, amplía la información al respecto de este tema, ya que no son muchos los autores que lo manejan de manera particular. Además de lo anterior, el presente estudio pretendió despertar el interés de todas las parejas con o sin hijos con el propósito de que ellos mismos se hagan conscientes de cómo el mito puede tener cierta influencia en su relación y si realmente se ha llegado a entender como tal o si bien, ha sido considerado como un parámetro que guía su relación.

Por otra parte la investigación propuesta generó información que puede llegar a ser estudiada empíricamente en investigaciones posteriores creando algún instrumento que permita recabar datos de parejas con la finalidad de indagar cómo es que asumen ambos el mito de la paternidad /maternidad en su relación.

Ahora bien, con base en lo anterior, la investigación propuesta se basó en un objetivo general: Describir algunos de los principales mitos generados en la relación de pareja.

Y en dos objetivos particulares que son los siguientes: 1) Analizar específicamente el mito de la paternidad maternidad y su influencia en la relación de pareja y, 2) Describir los roles masculino y femenino generados con respecto a este mito.

Para lo anterior el trabajo a realizar se conformó de tres capítulos en los cuales se abordaron algunos aspectos socioculturales y psicológicos que matizan la relación de pareja.

En el primer capítulo se aborda de manera específica qué es la relación de pareja y como se entiende con la finalidad de tener un punto de partida claro

que sirva para ir comprendiendo el contenido del trabajo y saber con exactitud de lo que se esta hablando.

Posteriormente dentro del mismo capítulo se describen las principales etapas de la relación de pareja centrándonos en la etapa del matrimonio para analizar sus diferentes perspectivas (jurídica, religiosa, social y psicológica) a partir de las cuales se aborda. Lo anterior debido a que comúnmente es en esta etapa en la que se genera la procreación y posteriormente llegan los hijos.

En el capítulo dos se habla de los principales medios masivos de comunicación y cómo éstos crean una imagen estereotipada de lo que debe ser la relación de pareja. Visto de esta manera los medios son un elemento cultural que cobra importancia dentro de las relaciones de pareja por el hecho de mostrar modelos de lo que es la familia y cómo deben de ser las relaciones entre sus miembros y aunque en la mayoría de las ocasiones este modelo dista mucho de las diferentes realidades que construyen las parejas, es un elemento importante en su relación.

El tercer capítulo y último, es la parte central de este trabajo ya que es allí precisamente en donde se habla de los principales mitos y/o creencias que existen dentro de la relación de pareja. Principalmente se define el concepto de mito y/o creencia para luego pasar a describir los principales que matizan a la relación de pareja.

Seguido de lo anterior el trabajo se enfoca al mito de la paternidad/maternidad como parte fundamental de este trabajo, en donde se analiza el rol de la maternidad y de la paternidad de acuerdo al género (hombre y mujer) con la finalidad de saber como es que socialmente se le da un significado al ser padre y madre.

Posteriormente con lo analizado en ese punto, finalmente se llevó a cabo una conclusión en la cual se rescataron de manera general dos aspectos muy importantes y que de alguna manera engloban el contenido del trabajo estos son: en la relación de pareja se intercambian diferentes ideologías y ésta

se encuentra dentro de un contexto social y cultural determinado el cual le demanda una forma de comportamiento específica; a su vez este medio en el que se encuentra está compuesto por muchos elementos como lo son: los mitos y creencias que cada uno de los integrantes de la relación lleva consigo y que conforman su propia idea de lo que debe ser la relación.

De esto se deriva entonces el segundo aspecto que es el saber negociar las decisiones que se tomen dentro de la pareja y respetar la propia ideología de cada uno de sus miembros. Aunque cabe mencionar que no siempre es así ya que hoy en día existen parejas que su relación no es igualitaria sin embargo es otra forma de vivir y de entender la relación igualmente válida.

Con todo esto el presente trabajo va integrando sistemáticamente la información para que los objetivos se vean cumplidos al final de esta revisión y además sea entendible y lleve un orden para todos aquellos que lo lean.

## **RESUMEN.**

La presente tesina es una revisión teórica acerca de los principales mitos que se generan en la relación de pareja y se analiza específicamente el mito de la paternidad/maternidad y como es que se derivan de este mito un sin número de características en una relación de pareja, en particular el rol que se debe de desempeñar dentro de ésta.

El trabajo se desarrollo en base a un objetivo general que fue: Describir los principales mitos generados en las relación de pareja, y de este objetivo se desprenden otros dos particulares que son: Analizar específicamente el mito de la paternidad/maternidad en la relación de pareja y describir los roles que se generan con respecto a este mito.

Para poder cumplir los objetivos anteriores el desarrollo del trabajo se basó en una gran consulta bibliográfica con diferentes autores de lo cual se obtuvo como resultado el cumplimiento de los objetivos y se concluyó lo siguiente:

Una relación de pareja es un intercambio de conductas afectivas que se da en un contexto relacional determinado y que se ve influida por aspectos de tipo sociocultural y a su vez psicológicos como lo son los mitos y creencias aportados por dicho contexto.

# CAPITULO 1.- LA RELACIÓN DE PAREJA EN DIFERENTES MOMENTOS HISTÓRICOS.

## 1.1 Evolución histórica de la relación de pareja

El concepto de pareja ha ido variando través de la historia de acuerdo a las condiciones y exigencias sociales de las diferentes épocas; es decir, el concepto de pareja no es una noción fija e inmutable que se apega siempre al mismo esquema con las mismas características validas en otras épocas.

Dicho concepto se encuentra en evolución continua y aparece de acuerdo a las civilizaciones y según los grupos sociales ( medio rural, urbano), asimismo es el resultado de los avances tanto políticos, como tecnológicos, culturales y sociales que se han ido generando en nuestro país y en otras partes del mundo.

Existen diversas motivaciones que llevan a las personas a formar una relación de pareja, unas veces es por afinidades personales, otras en función de exigencias culturales ( familia, patrimonio, trabajo etc.), otras más en donde existe una combinación de ambos factores, es por ello que no puede hablarse de una definición de pareja como algo acabado, ya que la pareja actual tiene sus bases en la pareja de ayer y a su vez prepara la pareja del mañana.

Por lo tanto, se considera importante describir de manera breve los aspectos que se consideraban más relevantes, en diferentes momentos históricos, acerca del proceso de elección de pareja y la relación de pareja en sí, para lo cual se partirá desde la época prehispánica hasta lo que hoy conocemos como la pareja contemporánea con la finalidad de poder entender a esta última.

### 1.1.1 La pareja en la época prehispánica.

En esta época todo lo concerniente a la pareja en diferentes ámbitos, incluyendo a la sexualidad estaban influenciados y regidos por una mitología mágico-religiosa, por lo que se le daba mucha importancia a aquello proveniente de distintos dioses o divinidades. La pareja prehispánica de clase baja era monógama por mandato divino, sin embargo la poligamia era permitida y practicada por la clase noble y la guerrera, ya que así se aceleraba el crecimiento de la población y también se obtenía un bienestar económico, debido a que se pensaba que el tener más mujeres significaba un mejoramiento en los ingresos, pues a ellas se les encomendaba la fabricación de productos que pudieran cambiarse o venderse. (González, 2002)

La elección de pareja, por lo tanto, estaba determinada por los intereses políticos, económicos y sociales de los clanes y el afecto y la compatibilidad eran aspectos secundarios. Los roles sociales que debían cumplir los integrantes de la pareja eran para el hombre, dedicarse a actividades de tipo agrícola, política, religiosas y militares, a la mujer por su parte. se le encomendaban tareas como el cuidado de los hijos, labores caseras y trabajos artesanales como el hilado y el tejido, alfarería entre otras.

De lo anterior puede decirse que en esta época, la elección de pareja y la relación misma, estaban principalmente determinados por factores de todo tipo como los intereses políticos, y económicos principalmente en donde la pareja misma tenía poca ingerencia.

### 1.1.2 Epoca Colonial.

En esta época pueden observarse cambios importantes en la población de la Nueva España debido a la influencia de la cultura europea, por lo que el matrimonio y la relación de pareja adquirieron otras características. De acuerdo con Sandoval (1984), las uniones entre indígenas y españoles no tenían ni el consenso ni la aprobación de ninguna de las dos sociedades existentes en la nueva España ( la nohoa y la española).

Por lo tanto las nuevas parejas y familias del siglo XVI se encuentran enmarcadas dentro de un mosaico de caracteres y personalidades que dan lugar a la nación de ese tiempo.

La pareja seguía siendo principalmente monogámica, aunque cabe mencionar que implícitamente existía una predisposición a la poligamia siempre y cuando el hombre fuera “discreto y respetara” a su esposa. Normalmente esta poligamia se ejercía con mujeres indígenas o mestizas y la esposa legal era la española o criolla.

En ese tiempo la sociedad y la iglesia imponían obligaciones que debían cumplir todas las mujeres, cualquiera que fuera su nivel social; dichas obligaciones eran la honestidad y la sumisión a su esposo principalmente; en cambio para los hombres era tener autoridad, tener cargos de importancia social y saber ejecutar trabajos pesados.

De esta forma no existía la posibilidad de divorcio, ya que el matrimonio era por la iglesia y debería ser para siempre. (González 2002)

### 1.1.3 La pareja en la época de la Independencia.

Otro importante periodo en nuestro país que dio una nueva significación a la pareja fue la independencia de México; dicho periodo se caracterizó por una fuerte influencia religiosa.

En ese sentido las mujeres mexicanas del siglo XIX vivieron completamente encerradas en el ámbito doméstico. Su misión más importante era ser madres y educadoras, inculcadoras de la fe, por eso no se cultivaban ni se preocupaban por aprender. Hay que recordar que esta etapa fue de guerra constante pero pese a ello el hombre y la mujer intentaron constituirse nuevamente como pareja. (Sandoval, 1984)

Al lograrlo, la pareja se convierte en lo que aún hoy en día conocemos en la mayoría de los casos, el hombre juega el papel de proveedor económico y la imagen

fuerte de la casa y la mujer es la figura de comprensión y apoyo para éste. Cabe mencionar que aunque este modelo de pareja se ha heredado hasta nuestros días también existen parejas que no necesariamente han conservado dicho estereotipo, pero esto se abordará más ampliamente en la descripción de la época contemporánea.

#### 1.1.4 La pareja en la época de la Revolución.

Con la revolución mexicana se logran cambios de origen familiar y esa época se caracteriza por la dependencia económica de la mujer motivo por el cual sigue “a su hombre” a los campos de batalla aún a costa de su vida. Lo anterior también conviene al hombre ya que con su mujer a un lado tiene seguro la alimentación y cuidado personal.

En ese tiempo muchas mujeres siguieron a sus hombres como se mencionó anteriormente, pero también hubo quienes lucharon por un mejoramiento de las condiciones de opresión de las que eran objeto. Lo anterior originó grandes cambios en la relación de pareja ya que se volvieron más igualitarias e incluso más satisfactorias en el ámbito sexual, (Ramírez,1982 en: González, 2002).

#### 1.1.5 La Pareja Contemporánea.

Puede decirse que las cosas han cambiado de alguna manera para la pareja contemporánea, ya que a diferencia de las épocas anteriores en las que el matrimonio y la elección de pareja estaban basados en su mayoría en opiniones y presiones de tipo social, en nuestros días una gran parte de las parejas se eligen y deciden estar juntas principalmente con base en diversos factores tales como la atracción física, costumbres, nivel intelectual, afinidad afectiva por mencionar algunos, sin negarse la influencia de los factores económicos, sociales, culturales y familiares en dicho proceso.

Puede decirse que los cambios de tipo social que se han generado en nuestros días como son la creciente industrialización, las crisis económicas, el desarrollo tecnológico y sobre todo la superación personal y profesional han hecho que la mujer se

incorpore al ámbito laboral y esto como consecuencia ha traído un reordenamiento en la educación de los hijos y el manejo del hogar, lo cual a su vez ha ido permeando de manera diferente las relaciones entre hombres y mujeres.

Se dice además que en el campo de las relaciones de pareja se ha aprendido a dialogar y a llegar a un acuerdo para decidir que es lo que más les conviene a ambos miembros de la pareja, estén o no casados. En pocas palabras las relaciones de pareja la mayoría de las veces han llegado a ser más igualitarias.

Sin embargo hay ocasiones en las que no siempre es así; hay que recordar que aún existen parejas que mantienen el estereotipo tradicional en el que la última palabra la tiene el hombre y la mujer no tiene ni voz ni voto. Este tipo de situaciones se puede pensar que solo ocurre en contextos culturales de orden rural, pero no es así algunas veces en las grandes ciudades sigue ocurriendo; por lo tanto el modelo de pareja contemporánea e igualitaria no pertenece a un determinado contexto social y cultural sino que depende de muchos otros factores mencionados anteriormente.

Esto tiene amplia relación con las costumbres y patrones que se han aprendido en la familia de origen y que como se ha mencionado entran en juego al relacionarse con una pareja.

Ahora bien, existen diferentes concepciones que desde la psicología definen e intentan explicar y entender la relación de pareja, una de esas definiciones desde una postura cognitivo-conductual es la siguiente: una relación en donde los procesos cognitivos (pensamientos, sistemas de creencias, valoraciones, percepciones, expectativas, etc), simbólicos y privados de cada uno de los integrantes siguen las mismas leyes que la conducta manifiesta, el elemento peculiar que tiene la orientación cognitiva, es precisamente, el papel asignado a las cogniciones en relación a la conducta y su modificación, asignándoles un papel causal, esto es, postulando que la conducta puede ser una función de las cogniciones y en donde la emoción generada juega un papel sumamente importante, (Rodríguez, Méndez y Antón, 1997).

Todo ello cobra especial relevancia para la elaboración del presente trabajo, retomando precisamente la definición que se ha dado a los mitos y/o creencias como el conjunto de símbolos que ejercen una poderosa influencia tanto en la relación como en los roles que cada uno de los integrantes juega dentro de la relación de pareja, puesto que estos mitos forman parte del sistema de creencias que no obstante ser compartido y aprendido en el grupo familiar de origen se constituye en algo individual y privado en cada individuo, lo cual es llevado en forma de bagaje y aportado en la relación de pareja.

Pero, ¿qué es lo que debemos entender como relación de pareja y qué como mitos y/o creencias?. Por pareja entendemos *“ante todo intercambio, dar y recibir, y es en este dinamismo donde se encuentra, la raíz del amor y donde fundamentalmente se han de encontrar las causas tanto de la armonía como del deterioro de una pareja”* (Costa y Serrat 1998, pag 23).

Visto desde esta perspectiva la relación de la pareja se estudia desde un contexto relacional; aunque, ello no implica un rechazo de los procesos individuales sino un énfasis complementario en los procesos interactivos. Es decir, el desarrollo de una relación de pareja no ocurre en un vacío, sino en relación a otras personas, cosas o situaciones, (Bornstein & Bornstein, 1993). Esta postura relacional refiere un intercambio afectivo en la relación de pareja y presupone que las personas constituyen una pareja y permanecen en ella solo si esa relación es suficientemente satisfactoria (Thibaut y Kelley 1959 en: Bornstein 1993)..

De este modo, una relación de pareja como bien se ha ido mencionando se da en un contexto social determinado el cual a su vez tiene ciertas repercusiones en el transcurso de ésta, es decir, una relación de pareja se desarrolla de acuerdo al nivel social de los individuos que la conforman así como también la afinidad afectiva e intelectual que exista entre ellos. Lo anterior dentro de un contexto que involucra un marco normativo que le indica al ser humano cómo conducirse ante una relación y como individuo de la sociedad en la que se encuentra. De esta manera el contexto sociocultural

introduce matizaciones en la vida emocional y en el comportamiento de cada uno de sus miembros.

Los cambios generados en la sociedad acontecen tan de prisa que llega el momento en el que se cuestiona, desde cualquier perspectiva, los valores las creencias, y las costumbres que hasta ese momento se han considerado válidas por quienes forman una pareja. Todo esto repercute en la relación ya que de alguna manera influye para que se cambien las expectativas con las que se llega al matrimonio y las metas que se pudieran establecer tanto a nivel personal como de pareja.

Pero no nada más son los aspectos sociales los que se encuentran involucrados en la relación de pareja, existen también aspectos de tipo cognitivo, que como ya se dijo, juegan un papel cada vez más importante en el abordaje de la pareja. De hecho, los factores cognitivos asumen gran importancia en la dinámica de la pareja y en el cambio de relación. De acuerdo con Epstein y Eidelson (1981 en: Bornstein 1993) las personas se integran a una relación o matrimonio con un conjunto de expectativas, creencias y fantasías en relación con el papel de su cónyuge y el suyo propio en la relación. Muchas de esas expectativas, al ser en su mayoría poco realistas, conllevan a una mala relación entre los miembros de la pareja.

Apoyando lo anterior, Costa y Serrat (1998), mencionan que existen procesos mediacionales como lo son las valoraciones hechas de los acontecimientos por cada uno de los cónyuges en función de la experiencia previa que a su vez matiza e incluso distorsiona el entorno y la relación de pareja. Por lo tanto, estos procesos cognitivos se convierten en elementos mediadores que condicionan el nivel de satisfacción que se genera en el intercambio de una relación. Al respecto Beck, (1979 en Costa y Serrat, 1998) menciona que lo anterior sucede con base a tres factores que son:

- 1) Hábitos Perceptivos cognitivos; que se refieren a la valoración y estimación que cada miembro de la pareja hace del comportamiento del otro y puede venir matizada por hábitos cognitivos erróneos ya adquiridos por uno o ambos miembros de la pareja

2) Expectativa y experiencia de la relación percibida. Lo que se refiere al nivel de tolerancia a eventos no programados ya sean agradables o desagradables que se pueden generar en la relación; esto puede estar en función del balance o de la experiencia percibida acerca de la misma.

3) Percepción de alternativas. Lo que quiere decir que cada uno de los miembros de la pareja compara el resultado de su vida de relación con alternativas ya pasadas, presentes o futuras.

Tomando como base los aspectos teóricos anteriormente revisados, puede entenderse a la relación de pareja como resultado de una serie de elementos sociales y culturales que caracterizan al individuo y le van formando una ideología que entra en juego al momento de formar una relación.

Hasta aquí se ha mencionado una evolución histórica de la relación de pareja con la finalidad de entender qué es una pareja, cómo es que ha ido cambiando y cómo se constituye la pareja actual, asimismo se ha hecho referencia a algunos elementos que la componen. En el siguiente apartado se explicará cual es el ciclo vital por el cual atraviesa la relación de pareja para poder consolidarse como tal.

## 1.2. Etapas principales de la relación de Pareja.

La mayoría de los estudios que se han venido realizando acerca del desarrollo de la pareja han incluido el concepto de *ciclo vital*, el cual resulta fundamental ya que permite el estudio de la relación de la pareja a través de una serie de momentos, conocidos como etapas que va desde el periodo del galanteo hasta su disolución final con la muerte de uno de ambos cónyuges.

Es por ello que resulta primordial definir este concepto y se tiene que “El ciclo vital es entendido como el proceso de desarrollo de la familia, el cual transcurre en etapas

progresivas y van aumentando de complejidad conforme se pasa de una etapa a otra. Lo anterior trae como consecuencia periodos de desequilibrio derivados del paso de un estadio a otro más complejo” (Torres, 1994, pag. 37)

Como puede verse, la dimensión temporal es aquí la más importante, sin embargo, no hay que dejar de lado el tiempo biológico, es decir que todo ser humano atraviesa también por una serie de etapas que lo van conformando como un individuo y que esto a su vez se involucra y cobra importancia dentro del ciclo vital de la familia a la cual pertenece.

Inicialmente concebir a la familia como una sucesión de etapas sirvió, principalmente, para analizar lo que sucedía en cada una de ellas a la unidad familiar y de esta manera los investigadores Hill y Rodgers (1964 en Del campo 1982) realizaron un estudio durante los años 40 y propusieron un ciclo vital. Para lo anterior se calcula por primera vez la edad en la que hombres y mujeres contraen matrimonio hasta el casamiento del último de los hijos. En este estudio se analizan los cambios habidos entre dos fechas, 1890 y 1940 en lo que a la composición de la familia se refiere a lo largo de las diversas etapas. Es durante ese periodo de aproximadamente 40 a 50 años que se desarrollan las etapas promedio del ciclo vital.

Posteriormente en la década de los sesenta se innova en el estudio del ciclo vital familiar y es Duvall (1962 en: Del Campo 1982) quien finalmente crea el modelo básico del ciclo vital de la familia nuclear y abarca sustancialmente una etapa de formación, otra de extensión y contracción y una final de disolución.

Más adelante aparecen otros dos autores que proponen un nuevo modelo del ciclo vital de la familia, estos autores son Minuchin (1994) y Haley (1994). Ambos autores lo hacen por separado, pero en el caso de la presente investigación teórica las etapas serán explicadas complementando ambas propuestas.

De esta forma las etapas son las siguientes:

### 1.2.1. Formación de la pareja.

En esta primera etapa de la relación se elaboran las pautas de interacción que constituyen las bases para la posterior convivencia conyugal. La pareja debe armonizar los estilos y expectativas diferentes de ambos y elaborar modalidades propias para entenderse y establecer un contacto afectivo.

En la formación de una pareja son en extremo significativas las dimensiones de la parte y del todo. Al comienzo, cada miembro de la pareja se percibe como un todo en interacción con otro todo.

Sin embargo en el transcurso de la relación ambos miembros deben aprender a convertirse en partes ya que en la relación misma es necesario adaptarse al otro dejando de lado ciertas partes de la personalidad que no encajan con la forma de ser de la pareja. (Minuchin, 1994)

### 1.2.2 Comienzo de la familia (matrimonio)

Es en esta etapa en la que tanto el hombre como la mujer deciden unir sus vidas casi siempre con el propósito de formar una familia. Este acuerdo no necesita ser legal para poseer significación. Cualquiera que sea la relación entre dos personas antes del matrimonio, la ceremonia modifica en forma impredecible la relación.

Los nuevos compañeros, individualmente, traen un conjunto de valores y de expectativas, tanto explícitos como inconscientes, que van desde el valor que atribuyen a la independencia en las decisiones hasta la opinión sobre si se debe o no tomar

desayuno. Para lo anterior la pareja debe elaborar una cantidad de acuerdos necesarios, para crear pautas de interacción que les permitan llevar una relación duradera. La mayoría de las decisiones que hace una pareja recién casada no solo está influida por lo que cada uno aprendió en su respectiva familia, sino también por las alianzas actuales con los padres, cuestión que debe ser manejada con sumo cuidado ya que puede poner en riesgo la estabilidad de la pareja. (Minuchin, 1994)

Por último es importante mencionar que esta etapa es vital para formar las bases con las cuales se educarán a los hijos. En dicha etapa se debe aprender a dar expresiones de afecto, se debe saber acercarse al compañero cuando está en problemas y se debe aprender a enfrentar conflictos generados en la misma relación. Lo anterior por que a la llegada de un hijo, éste, aprenderá la manera en que sus padres resuelven sus conflictos y la manera de negociar cuando hay un desacuerdo, por lo tanto, esto se convertirá en parte de sus valores y expectativas cuando entre en contacto con su mundo exterior.

### 1.2.3 Familia con hijos pequeños.

La tercera etapa viene con el nacimiento del primer hijo y es cuando se crean al mismo tiempo nuevas relaciones dentro de la pareja ya que las anteriores se desestabilizan, así, se vuelve indispensable la elaboración de nuevas reglas.

El inminente nacimiento de un niño representa la convergencia de dos familias y crea abuelos y tíos de ambos lados; la recién familia tiene que relacionarse con hospitales, escuelas y toda industria de ropa, alimento y juguetes infantiles. Con el nacimiento de un hijo, la joven pareja queda más distanciada de sus familias y a la vez creando la suya propia. Siendo padres, son menos hijos; y se individualizan en mayor medida como adultos. (Haley, 1994)

#### 1.2.4 Hijos en edad escolar y adolescentes.

Durante esta cuarta etapa se produce un cambio tajante dentro de la familia ya que los hijos comienzan a ir a la escuela y se relacionan entonces con un sistema nuevo, bien organizado y de gran importancia.

Debido a esto la familia debe elaborar nuevas reglas acerca de cómo ayudar en las tareas escolares, el tiempo para el estudio y el esparcimiento y las actitudes frente a las calificaciones del niño escolar. Por su parte éste se entera de que la familia de sus amigos obedece a reglas diferentes, que en algunas ocasiones juzga más equitativa, por lo tanto se deberán negociar ciertos ajustes y los progenitores asignarán un horario para dejar en libertad al hijo con el fin de que él mismo aprenda nuevas experiencias.

Es durante esta etapa que comienza el proceso de separación por lo que este cambio tiene gran impacto en la familia. Es también durante esta etapa que la pareja ha estado casada alrededor de diez o quince años y en esa época marido y mujer están alcanzando los años medios de su ciclo vital. El marido, por su parte, esta disfrutando del éxito y la mujer esta más libre por que los niños plantean menos exigencias, por lo que puede continuar con su carrera o alguna actividad trunca que dejo por el cuidado de los niños.

Las dificultades iniciales que eventualmente experimentó la pareja se han resuelto con el paso del tiempo y su enfoque de vida ha madurado. (Haley,1994)

#### 1.2.5 Nido vacío (desde el casamiento de los hijos hasta la muerte de alguno de los cónyuges).

Esta es la última etapa del ciclo vital de la familia en el que los hijos que se procrearon dentro del matrimonio ahora son adultos, han creado sus propios

compromisos con un estilo de vida, una carrera, amigos y por fin un cónyuge. La familia originaria vuelve a ser de dos cónyuges que se encuentran solos como en un inicio con la diferencia de que ya tienen una historia compartida. Por lo tanto, esta nueva etapa requiere una reorganización en la que el objetivo principal será el modo en que padres e hijos aprenden a relacionarse como adultos.

Con el tiempo uno de los cónyuges muere y el otro queda solo buscando la manera de involucrarse con la familia; en esta etapa la familia de los hijos debe enfrentar la difícil tarea de cuidar a la persona mayor o bien enviarla a un hogar de ancianos donde otros cuidan de ella. (Minuchin, 1994)

Se han descrito las principales etapas del ciclo vital, que de acuerdo a los autores antes mencionados, conforman el ciclo por el cual atraviesa una familia y se considera una parte importante de este trabajo ya que en el siguiente y último apartado de este primer capítulo se centrará en la etapa del matrimonio o comienzo de la familia, analizando las diferentes concepciones que se le han asignado.

El motivo por el cual se realiza este análisis es por que, es precisamente en esta etapa en donde se genera la procreación de los hijos y en donde en un momento dado adquiere importancia el mito de la paternidad/maternidad como una decisión cultural y personal que influye en la relación de pareja y que se considera la parte central del presente trabajo.

### 1.3 Perspectivas del Matrimonio.

El matrimonio del hombre y la mujer es la más valiosa forma de unión humana por los muchos aspectos positivos que implica. Éste se define como *“la unión legítima del hombre y la mujer, la unión conforme a derecho”*. Leclercq.(1979, pag. 17). De acuerdo con este autor el fin más inmediato que se persigue en el matrimonio es la felicidad de los consortes y la continuación de éstos por medio de sus hijos.

A ciencia cierta no se conocen los orígenes del matrimonio como institución, sin embargo se sabe que el hombre lo creó para cubrir sus necesidades afectivas y de compañerismo.

En épocas primitivas era costumbre el que un hombre y una mujer (o varias) vivieran juntos, mantuvieran relaciones sexuales y criaran su prole juntos, siendo el varón protector y mantenedor de la familia y la mujer guardadora de él y de sus hijos. Los anterior fue sancionado posteriormente por la costumbre y por la ley y se convirtió, al fin, en una institución social regida bajo normas y leyes.(Leclerq, 1979)

A través del tiempo se ha demostrado que los vínculos matrimoniales del hombre han adoptado formas diversas, de la monogamia a la poligamia y al matrimonio en grupos.

La relación de dos, se realice dentro de un marco jurídico o no, llena las necesidades más profundas del hombre: intimidad, confianza, afecto, amistad y confirmación de sí mismo. El matrimonio debe entonces de convertirse en algo libre, sin trabas en el cual queden satisfechas las necesidades de ambos miembros de la pareja. (O Neill & O Neill, 1976)..

Sin embargo no siempre sucede así ya que existen aún medios rurales y niveles sociales en los cuales se arreglan matrimonios por diversos motivos de índole económico, o simplemente por intereses familiares por lo que las relaciones no son lo suficientemente satisfactorias para sus miembros.

El matrimonio significa entre otras cosas una relación franca entre dos personas de sexo opuesto que tenga su base en una libertad e identidad igual para cada una de las partes. Entraña un compromiso verbal, intelectual y emocional de respetar mutuamente el derecho al desarrollo individual dentro del matrimonio.

El matrimonio, como la unión legal entre un hombre y una mujer, ha sido abordado desde diferentes concepciones que son: la jurídica, la religiosa, la social y la psicológica, las cuales se mencionarán brevemente a continuación:

### 1.3.1 Jurídica.

Esta interpretación del matrimonio define a éste como un contrato civil de orden público; corresponde al Estado regirlo y controlarlo. El Estado exige que los que desean casarse se le presenten e intercambien sus consentimientos ante el funcionario público que le designe y no reconoce más matrimonios que esos. Desde esa interpretación el matrimonio implica dos acepciones que son:

Como acto jurídico, el matrimonio es un acto voluntario efectuado en un lugar y tiempo determinado, ante un funcionario designado por el estado.

Como estado matrimonial, el matrimonio es una institución general y permanente que se deriva del acto jurídico, originando derechos y obligaciones entre ambos miembros que conviven cotidianamente.

Desde el punto de vista jurídico se observa entonces, que en el matrimonio se establecen una serie de derechos y obligaciones que permiten regular la relación y que dan lugar a la formación de la familia como institución social y como base de la sociedad. (Leclerq, 1979).

### 1.3.2 Religiosa.

El matrimonio para la Iglesia Católica es un sacramento por medio del cual los esposos, un hombre y una mujer, deciden unirse libremente y su deseo lo manifiestan ante Dios teniendo como testigo al sacerdote quien da fe ante la iglesia.

San Agustín (De Genesi ad, litteram Cap. 12, 12) resume los bienes del matrimonio como “...*los hijos, como fin primordial; la fidelidad que los esposos se prometen, el don mutuo de sus personas y el sacramento que es el instrumento de gracia, que hace de la unión conyugal un medio de santificación...*” (Leclerq, 1979, pag. 44).

Algo importante de mencionar es que la iglesia da suma importancia a dos aspectos que son: el consentimiento de los consortes y la consumación física del matrimonio, ya que está última es por el único medio por el cual se puede dar la procreación. Un matrimonio no consumado por la unión física se considera disoluble por la iglesia; en cambio, ésta no puede disolver el matrimonio válido y consumado.

De esta forma el Estado regula lo referente a los bienes de la pareja y la iglesia se encarga de que los consortes permanezcan fieles a la promesa que hicieron ante Dios. (Leclerq, 1979)

### 1.3.3 Social.

Esta concepción menciona que el que se casa asume una responsabilidad en tanto que el matrimonio es una institución social. Se requiere de una capacidad moral, madurez de carácter, y una capacidad social, medios de subsistencia que permitan formar una familia. La determinación de esta capacidad moral y social se hace difícil por que varia de acuerdo según las sociedades y los individuos. No está vinculada a una edad, fortuna o situación social determinada (Leclerq, 1979).

Socialmente, dentro de la boda civil existe un convenio que es la epístola de Melchor Ocampo, y que es leída por la persona encargada de casar a la pareja y quien representa la parte jurídica y social. Dicha epístola hace referencia a todos los derechos y obligaciones que se imponen y manifiesta: “que éste es el único medio moral de fundar la familia, de conservar la especie y de suplir las imperfecciones del individuo que no puede bastarse a sí mismo para llegar a la perfección del genero humano”.

Visto desde esta perspectiva el matrimonio regula jurídica y socialmente la unión del hombre y la mujer poniendo de manifiesto tanto los derechos como las obligaciones de ambos y protegiéndolos de cualquier conducta que se salga de lo establecido por el convenio o la sociedad.

#### 1.3.4 Psicológica.

Psicológicamente el individuo percibe al matrimonio como un acto social en el que entran en juego sus creencias y valores que fueron adquiridos durante el tiempo que estuvo viviendo con su familia de origen.

A partir de eso el individuo lleva consigo una historia y una carga psicológica e ideológica de la cual se van a derivar las expectativas que tiene del matrimonio y lo que espera de su pareja

Además de lo anterior llevará una serie de ejemplos aprendidos de sus padres que le permitirán evaluar el comportamiento de su pareja tomando como base los parámetros observados en su familia de origen.

Cuando un individuo se casa asume cierta posición que es la impuesta por la sociedad y se siente obligado a cumplir con ciertos requisitos que la gente le solicita.

De acuerdo con Bricklin (1974) cuando una persona se casa, cambia su categoría o estatus de identidad, es decir, la forma en la que se define y la serie de expectativas y sentimientos que tiene con respecto a sí mismo.

En general con el matrimonio se producen cambios ya que cada cónyuge ya no se puede pensar en términos de hijo o hija, lo que lo lleva a perder cierta protección psicológica.

Debido a esto cada uno de los miembros tendrá la obligación de dar, así como también de recibir y de tomar partido ante determinadas situaciones, cosa que no hacía durante la soltería por que los padres jugaban ese papel.

Además, en el matrimonio entran en juego otros aspectos en donde los cónyuges llevan una serie de secretas esperanzas y es probable que tanto uno como otro esperen cumplirlas dentro del matrimonio como si éste fuera la salvación a todas aquellos carencias afectivas de la infancia.

Como se puede observar el matrimonio en cada una de sus interpretaciones tiene matices diferentes aunque se comparten el hecho de la unión del hombre y la mujer; sin embargo las cuatro interpretaciones anteriores reciben un grado de importancia de acuerdo al grupo social al que se pertenezca y a las costumbres y tradiciones que se tengan dentro de éste.

Con todo esto se han ido describiendo los aspectos más importantes de la relación de pareja, su ciclo vital y enfatizando en las diferentes interpretaciones del matrimonio. Con lo anterior se entenderán el lenguaje así como la temática del resto del trabajo.

En el siguiente capítulo se hablará de los principales medios masivos de comunicación que de alguna manera influyen en la relación de pareja, dichos medios deben ser entendidos como un elemento mediador cultural que está cobrando importancia al paso del tiempo en las relaciones de pareja.

## CAPITULO 2. LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN Y SU INFLUENCIA EN LA RELACIÓN DE PAREJA.

En el presente capítulo se hablará de los principales medios masivos de comunicación entendiéndolos como aquellas fuentes culturales que modifican la ideología, costumbres, valores y creencias de grandes sectores de la sociedad. En específico nos referiremos a la influencia que estos tienen dentro de la relación de pareja.

El tema de los medios masivos de comunicación es de vital importancia ya que constituye uno de los principales elementos culturales dentro de los cuales se crean y se transmiten valores y cierta ideología acerca de lo que es y “debe” ser la relación de pareja y la familia.

*“Los medios masivos de comunicación de masas como parte de un aparato ideológico del Estado, son el vehículo idóneo para la transmisión de una ideología dominante, ofreciendo una imagen de la pareja basada en estereotipos que consagran los papeles femenino y masculino impuestos en nuestra sociedad...”* (Lázaro y López, 1979 pag. 29).

De esta forma los medios de comunicación han llegado a sustituir la mayoría de los valores, creencias y costumbres existentes en las familias en las cuales la solución de los problemas cotidianos ya no surge del seno de la familia sino es producto de la influencia de la nueva cultura del consumismo. En las relaciones actuales es necesario identificar a ambos miembros de la pareja, de acuerdo con el consumismo, uno debe de ser el que provee económicamente y la otra parte la que consume.

Es así que en los medios de comunicación se acentúan los roles que se han de jugar dentro de ésta, se insiste en que el marido debe ser el proveedor, al tiempo que se convence de que la mujer en su papel de ecónoma doméstica puede tener acceso a cierto tipo de productos por medio de la publicidad, (Erazo y Santacruz 1980).

Con lo anterior la llegada del consumismo en los países latinoamericanos encontró en las relaciones personales una necesidad urgente de modificaciones, en un inicio el padre constituía el eje principal de las familias las cuales eran una unidad productiva, todos sus miembros vivían estrechamente ligados por quehaceres que giraban en torno a la supervivencia y que resolvían la mayor parte de sus necesidades de producción y de consumo. Sin embargo poco a poco fueron cobrando fuerza los medios de comunicación de tal forma que la mayoría de las familias tenían acceso a por lo menos uno o dos medios de comunicación.

Inicialmente se contaba con medios de comunicación electrónicos como lo son la televisión, y la radio y actualmente el Internet, aunque también se tienen medios impresos como son: la prensa y artículos de revistas que abordan diferentes temáticas.

Por tal motivo a continuación se abordará específicamente la influencia de cada uno de estos medios de comunicación en la relación de pareja.

## 2.1 Televisión..

La influencia de este medio en la relación de pareja es de gran importancia ya que determina y reafirma los roles que se juegan dentro de esta. Es importante mencionar que casi todos los medios de comunicación comparten la misma función que es por lo regular entretener e informar a la gente así como también anunciar productos que pretenden “mejorar” la calidad de vida del consumidor. Sin embargo la televisión es un medio al cual casi todas las personas tienen acceso además de que no requiere mayor esfuerzo que sentarse en un lugar y verla para entonces informarse de lo que sucede en el mundo

Para lo anterior se vale de diferentes elementos como lo son: programas de entretenimiento, novelas, noticieros y la poderosa publicidad la cual pone al alcance de la población un sin fin de productos que pretenden facilitar la vida cotidiana. Algo

importante de mencionar es que dentro de la definición de roles que se plantea en la televisión se pone demasiado énfasis en lo que al papel de la mujer se refiere. Este debe ser el de una mujer sumisa, dedicada a su hogar y al bienestar y educación de los hijos y que físicamente es delgada y siempre está muy arreglada para gustarle a su marido quien por su parte es un hombre trabajador (ejecutivo por lo regular) que además siempre llega tranquilo, descansado y con tiempo para atender a su familia sin importar las largas jornadas de trabajo a las que se somete. (Camacho, 1985)

Reafirmando lo anterior Erazo y Santacruz (1980) mencionan que los agentes publicitarios se han encargado de hacer mucha publicidad a los productos relacionados con el rol estético de la mujer, esto a su vez, determina la utilidad que tiene para la publicidad garantizar que la mujer siga identificando dicho rol como parte importante de su vida.

Aunado a lo anterior cabe mencionar que desde la infancia la mujer es educada para gustar, para ser siempre del gusto del hombre, por lo tanto se crea la necesidad de estar consumiendo productos que la hagan estar más bella y sentirse más segura con respecto a su pareja.

De acuerdo con Erazo y Santacruz (1980.) además del rol anterior, la publicidad transnacional se basa en siete características básicas o papeles femeninos históricamente aceptados. Por lo tanto la publicidad no define su modelo a través de la nada, sino a partir de dichas características. Esto a su vez influye directamente en la relación de pareja ya que, aunque no se pone mucho énfasis en el hombre, la mayoría de la publicidad recibida a través de los medios gira en torno a los diferentes papeles que debe cumplir la mujer y si ésta en un momento dado no lo hace se le culpa de las consecuencias que conlleva.

Por lo anterior la publicidad ha marcado los principales papeles de la mujer dentro de la relación de pareja.

Erazo y Santacruz (1980) mencionan que uno de los roles de la mujer y en el que se ha puesto más énfasis es en el de su papel de ama de casa, éste consiste en la ejecución de las actividades que aseguran el buen funcionamiento del hogar; estas actividades se dividieron en aquellas que giran entorno a la cocina, especialmente alimentación, limpieza lavado y decoración.

En ese sentido la publicidad ofrece un sin fin de productos que pretenden facilitar dicha labor pero que no dejan de recordar que la mujer debe estar en su casa al pendiente de sus hijos.

Un segundo rol es el de madre, y es uno de los más difícilmente cuestionables; con estos elementos la televisión ha explotado conscientemente dicho rol, ya que se publican anuncios asociados al rol de madre, como productos para el uso del niño, así como los que hacen aparecer a la mujer relacionándose con uno o varios de sus hijos mostrando lo que sería la familia perfecta en la cual la mujer es una persona delgada y se denota de buena posición económica. (Erazo y Santacruz 1980)

Otro tercer rol que se enfatiza mucho en la televisión es el de mujer productiva en el ámbito laboral pero con trabajos que tienen la particularidad de que siempre han sido rechazados por los hombres, dichos trabajos son por ejemplo: el de secretaria, enfermera, costurera etc.

Un rol de suma importancia es el de estar al pendiente del cuidado del hombre, cuidando desde la alimentación y el vestuario hasta la decoración del ambiente que le sea grato.

Por último, se tiene el ya mencionado rol estético del cual la publicidad televisiva se ha valido para ofrecer productos como: cosméticos, moda etc.; y todos los productos que ofrecen aportarle a la mujer mayores atractivos forman parte de este rol.

Es así que la televisión principalmente enfatiza y determina los roles que se deben de jugar dentro de la pareja aunque da demasiada importancia al papel de la mujer dentro de ésta.

Lo anterior lo hace tomando como argumento lo que se ha venido estableciendo culturalmente desde hace tiempo.

Algo que no se debe de pasar por alto es cómo psicológicamente todo esto afecta a la relación de pareja. En primer lugar es importante mencionar como aspectos psicológicos de cada uno de los miembros se ven involucrados con la publicidad; el sentido que se le dé y la importancia que se asigne a la publicidad y a los modelos de familia mostrados en la televisión o en el radio dependerá de las creencias, los valores, y la imagen de cada uno de los integrantes sobre la relación y si éstos están basados en ciertos estereotipos o cánones de reforzados por los medios de comunicación.

De igual forma otro medio de comunicación es la prensa la cual también influye directamente en la relación de pareja. A continuación se describirán las principales influencias de ésta en la pareja.

## 2.2 Revistas

De igual forma que la televisión, Matterlat (1977) menciona que la revista como todo medios de comunicación, tiene un rol educativo, que debe definirse a partir del poderoso papel que ahí juega la publicidad. El contenido de las revistas, periódicos etc., está estrechamente ligado a los propósitos que inspiran la publicidad.

Berelson (1949, en: Wimmer 2000) en un estudio realizado encontró que la gente lee revistas por cinco razones básicamente, éstas son: por información, por prestigio social, como escape, como herramienta para la vida diaria y para formar un contexto social.

En ese sentido el último punto se considera el más importante ya que ahí se ofrecen diversos productos por medio de la publicidad y que se ponen al alcance de las personas, lo cual les permite entrar dentro de un determinado grupo y contexto social.

De esta manera la industria de las revistas e inclusive de la prensa misma ha producido y distribuido masivamente a nivel continental un gran número de literatura de pareja, en la cual se vuelve a poner demasiado énfasis en la mujer como parte fundamental de la relación.

Dicha literatura incluye novelas de amor, fotonovelas, libros, ediciones especiales de belleza, cocina o decoración y donde las revistas femeninas ocupan un lugar de importancia, ( Camacho, 1985)..

En su estudio acerca de las revistas, especialmente las femeninas García, (1984) encontró que la definición que se da de la mujer en las diferentes revistas analizadas, se refiere a ésta como un elemento valioso solo por su belleza y el sexo. Cualquier otra característica no constituye nada importante para la realización de la mujer como ser humano.

De todo lo anterior es importante retomar la importancia que tiene la mujer para la publicidad la cual considera a ésta como un elemento más para la satisfacción del hombre cuando la satisfacción de una pareja esta dada por ambos, sin embargo, en los medios de comunicación como en las revistas se vende la idea de que la mujer debe consumir productos que la hagan verse más bella para “retener” a su hombre dejando de lado la parte humana .

En lo que respecta al hombre también se encuentra literatura referente a ellos, la diferencia es que dicha literatura enfatiza su papel como “machos” y el que su pareja esté o no satisfecha, no depende de su físico sino de la posición laboral que ocupe el hombre y del estatus económico que de ahí derive, de que tan buen padre sea y se involucran también cuestiones de sexo. De ahí que actualmente se publiquen revistas como: Men' s,

Quo, etc.: estas revistas están destinadas a dar consejos a cerca de cómo satisfacer a la pareja en el ámbito sexual con el consecuente efecto sobre la relación.

Estos modelos de pareja que se emplean en las revistas contienen rasgos que se ajustan a cánones o moldes preestablecidos; la pareja se vestirá de cierta manera, vivirá en cierto estilo de casa donde recibirá a cierto tipo de gente; a demás conducirá cierto tipo de automóvil, fumara (en caso de que lo haga alguno de los dos o ambos) cierto tipo de cigarrillos, viajará en determinadas líneas aéreas y los más mínimos rituales estarán acompañados de determinados productos presentados por la publicidad. Desde el lavado de los dientes cada mañana, hasta el momento de dormir, siendo éste el blanco de proposiciones de consumo. (Camacho 1985)

Otro de los medios de comunicación tan poderoso como los anteriores es la radio, y esta, como lo veremos más adelante influye de manera no tan directa en la relación de pareja.

### 2.3 Radio.

Aunado a las revistas se encuentra otro medio de comunicación masiva que es la radio. De todos los medios de comunicación la radio es uno de los más antiguos y que se vale de elementos sonoros y llamativos para atrapar la atención del radio escucha.

En sus inicios la radio estaba a cargo de experimentadores y aficionados interesados principalmente en asegurarse de que su señal se enviaba y se recibía. Al paso del tiempo las estaciones de transmisión empezaron a atraer audiencias más grandes, fue entonces que surgió la preocupación del financiamiento y con el paso del tiempo se decidió que la publicidad era la opción más viable. (Wimmer, 2000).

Se diseñaron entonces procedimientos de investigación para estudiar los patrones de estilos de vida de los radio escuchas y cómo afectan estos al uso de los medios y a la conducta de compra así como también las necesidades de la audiencia.

Al introducir dentro de la radio a la publicidad se establece de igual manera que en la televisión anuncios destinados al rol de la mujer, al del hombre y al papel que juegan ambos en la relación de pareja; es más, se muestra un modelo de lo que sería la pareja joven y se anuncian productos que facilitan la ejecución del rol de ambos.

“la propaganda de la radio se asemeja a la de la televisión, incluso muchos avisos que se transmiten en la radio, son el diálogo de los que se entregan en la televisión. Esto se da con pequeñas variaciones en los casos en los que resulta difícil la comprensión por ausencia de imagen. Esta situación nos inclina a pensar que el emisor supone que muchas personas a las que se dirige el mensaje radiofónico ven también la televisión y se busca entonces su propio beneficio al evocar la imagen con solo repetir palabras” (Quiróz y Linaí s/f p. 12 en: Camacho 1985).

En lo que al rol de la pareja se refiere ambos medios (T.V. y la radio) muestran el papel de la mujer como ama de casa, madre de familia que se expresa y se realiza con especial eficiencia en las tareas del hogar: la limpieza, el lavado y las comidas. Y en lo que al hombre se refiere se muestra un varón capaz de solventar los problemas económicos y proveer de artículos domésticos a la mujer para que ésta pueda desarrollar sus tareas de manera fácil y sencilla.

Por último, otra manera en la que influye la radio en la relación de pareja es asignando una programación especial para cada uno de los miembros de ésta. Por ejemplo, para las mujeres existen las radionovelas o los programas de cocina, consejos enfocados hacía la belleza y la moda etc. La transmisión de estos programas es durante la mañana por lo regular ya que es el momento en el que la mujer se queda en casa para realizar las labores domésticas (López y Lázaro, 1979)

Como puede verse la radio también influye en la relación de pareja delimitando los papeles que se deben de jugar dentro de ésta por cada uno de sus miembros y poniendo

mucho énfasis en las actividades de la mujer como eje principal de la relación y en la que recae todo el peso de ésta.

Por último se hablará de un medio de comunicación de aparición más reciente que los otros anteriores pero que igualmente influye en la relación de pareja y este medio es el Internet.

#### 2.4 Internet.

La Red es un reciente medio de comunicación el cual tiene muchas funciones entre las que destacan: 1) búsqueda de información, 2) comunicación, 3) entretenimiento y 4) afiliación. El uso principal parece ser la recopilación de información. Una encuesta realizada encontró que el 85% de los usuarios utilizan la red para propósitos educativos y de investigación. (Hammonds, 1997 en: Wimmer, 2000).

La segunda función del Internet que es la de comunicación se lleva mejor a cabo por medio del uso del correo electrónico que actualmente se considera como una herramienta indispensable. El hecho de navegar por la red y explorar de manera general los sitios de la misma ilustra la función de entretenimiento de la Internet. La mayoría de las personas utilizan sus correos electrónicos para hacer compras, comunicarse, intercambiar información e inclusive para buscar pareja. En ese sentido la afiliación puede ser la función más interesante que tiene la Internet.

En un estudio realizado en el tecnológico de Giorgia se encontró que 45% de los participantes reportó que después de estar en la red se sentían más “conectados” con personas como ellos mismos. Derivado de la información anterior se concluye que los jóvenes usan la red más para informarse y socializar, en tanto que la gente mayor la usa más para la información. (Cortese 1997, en: Wimmer, y Dominik (2000).,

Por lo anterior la Internet se encuentra dentro de los nuevos medios de comunicación y con él existe la posibilidad de conocer gente de todo el mundo y esto a su vez ha repercutido en las relaciones de pareja.

De acuerdo con Ayala (2003) por medio de la Internet existe la posibilidad de que tanto hombres como mujeres busquen pareja o bien, reemplacen a la que ya tienen. En este caso se hace alusión a que tan satisfactoria puede ser la relación de pareja. Una de las tantas formas en las que este medio influye es que facilita la posibilidad de que se dé una infidelidad sin que la otra parte de la pareja se conozca.

Cuando a través de la red se conoce una persona que resulta agradable y se establece una relación, se pueden dar las condiciones para amistad o para una relación de pareja, pero debe existir un acercamiento y uno de los principales problemas que presentan este tipo de relaciones es que no lo hay sino que todo se da por medio de un simple correo electrónico.

Ahora bien, la probabilidad de que este tipo de relaciones funcione es muy poca ya que carece de ese contacto persona a persona y difícilmente es congruente la imagen y las características que se muestra en la red y lo que realmente es. En ese sentido, la Internet abre la posibilidad de entablar relaciones secundarias a las que ya se tiene.

Ayala afirma que es importante determinar primero las razones por las cuales la pareja pasa demasiado tiempo conectado a Internet, además del entorno en el que lo hace.

"se tiene que identificar si el Internet es sólo un modo de diversión sin que mantenga relaciones afectivas, o si el hecho de estar mucho tiempo en la computadora o en el trabajo puede ser un modo de evadir estar con los demás o con la pareja. De alguna manera es mas fácil vincularse por Internet con una persona que hacerlo en vivo, a veces puede resultar difícil vincularse con alguien y este medio se convierte en un modo de evadir la relación humana y su propia realidad".

Además de lo anterior en Internet también se ofrecen productos por medio de la publicidad que de igual manera que en los otros medios masivos de comunicación reafirman los roles que se deben jugar dentro de la pareja. Por lo regular muestran los anuncios que ya fueron publicados en otros medios, con la diferencia de que algunas veces se muestra información más completa acerca del producto que se ofrece.

En general los medios masivos de comunicación muestran un modelo de comportamiento que tanto hombres como mujeres acatamos acríticamente y que van moldeando costumbres, creencias y tradiciones establecidas con anterioridad. De ahí que los medios masivos de comunicación no solo sirven para vender y ofrecer productos, venden también estilos de vida placenteros, modos de sentir y modos de pensar que generan a partir de imágenes fabricadas tomando como base las necesidades de las personas.

Por último algo importante de resaltar es que todos los medios de comunicación comparten la ideología de los roles que se deben de jugar dentro de la pareja. De manera directa o indirecta pero todos y cada uno de los medios acentúan los papeles tanto de hombres como de mujeres en la vida cotidiana.

En los medios masivos de comunicación no solo sucede lo anterior sino que también se enfatizan algunos de los mitos culturales que se generan en las parejas.

Si estamos hablando de que en los medios masivos de comunicación se acentúan los roles de los miembros de una relación, entonces podemos hablar de cómo dentro de los roles que se reafirman en los medios se encuentra el de padre y madre.

En ese sentido se da lugar al mito de la paternidad/maternidad en el que la mujer “debe” desear un hijo y se le ponen a su alcance productos que le facilitan todo el desarrollo del embarazo; cuando por fin tiene al hijo pareciera que no fue así, pues ella se convierte en una mujer delgada, sin estrías con una buena posición económica capaz

de acceder a los productos más sofisticados que le ayudarán a desempeñar su labor de madre dejándo de lado su realización profesional ya que ella “No tiene la necesidad de trabajar” pues su pareja es todo un ejecutivo que la solventa económicamente.

En el caso de que la mujer tenga que trabajar se ofrecen un sin número de servicios de guarderías para todas aquellas madres que trabajan y que facilitan su doble labor (ser madre y trabajadora).

Con esto también el rol de padre derivado del mito se ve influido por los medios por que “obligan” a que éste tenga un cierto estatus de poder que le permita mantener a su familia en condiciones económicas favorables, además lleva a cabo jornadas de trabajo que le permiten llegar a casa sin el más mínimo cansancio y darle tiempo para ser un padre amoroso que convive con su hijo y su esposa y que además los lleva de paseo a los mejores restaurantes, parques de diversiones o lugares fuera de la ciudad de México.

Todo esto da lugar al mito de la paternidad/maternidad que tiene matizaciones tanto sociales y culturales como también psicológicas y serán abordadas en el siguiente capítulo.

## CAPITULO 3 PRINCIPALES MITOS Y/O CREENCIAS EN LA RELACION DE PAREJA.

El presente y último capítulo describe la problemática planteada como parte central de esta revisión teórica. Es en este capítulo precisamente en el cual se define que es un mito y cuáles son los principales de éstos que se presentan en un relación de pareja. Además de lo anterior se analizará cuales son los roles que se generan a partir de éste.

### 3.1 Concepto de mito.

Hablar de los mitos es hablar de un tema que se caracteriza por presentar mucha polémica y en algunos casos se pudiera decir que su conceptualización es un poco relativa ya que a los mitos se les define de acuerdo a la cultura, al grupo social y a la generación en la que se hacen presentes. Sin embargo existen varios autores que han propuesto a lo largo del tiempo varias definiciones de lo que es un mito y de los diferentes tipos que existen.

Desde tiempos muy antiguos se tenía la creencia de que, cada vez que un aspecto de la vida se veía como problemático o se cargaba de peligro se le consideraba como algo extraordinario y entraba entonces dentro del mundo de lo místico, lo mágico y lo misterioso, (Perry, 1966, en: Bagarozzi, 1991).

Con el fin de encontrar sentido y poner orden en esta confluencia de experiencias, se crearon los mitos o leyendas; para nuestros ancestros estas explicaciones mitológicas eran la verdad. Cada mito, cada historia daban significación y finalidad a aspectos específicos de la vida y la existencia cotidianas. Además de lo anterior los mitos también prescriben la conducta.

Con el paso del tiempo los mitos fueron evolucionando; su significado y su finalidad variaban con las necesidades del individuo o del grupo. Algunos se concibieron para asegurar que se mantuviera la armonía y el orden; otros tenían por objeto producir los

cambios de conducta deseos o bien, influir en el curso de los acontecimientos de la vida cotidiana.

Al igual que nuestros antepasados todos los seres humanos nacemos en un grupo familiar y crecemos en él; aprendemos con el tiempo a separarnos e individualizarnos y entonces comenzamos a crear nuestra propia mitología personal, sin que falten en ella rituales y tabúes. (Bagarozzi, 1991)

De esta forma Ferreira (1963 en: Bagarozzi, 1991 pag.16) menciona por primera vez el término “mito familiar”. Este autor define a los mitos familiares “como *una serie de creencias bien integradas, que comparten todos los miembros de una familia.*

”

Postuló que estas creencias determinan las relaciones entre los roles que se exige cumplan cada uno de los miembros de la familia con relación a los demás. Para Ferreira, el mito de la familia es el punto central en torno del cual giran todos los procesos familiares, debido a que menciona que los mitos permanecen estáticos, que su único propósito es mantener el equilibrio homeostático, que los mitos son conscientemente compartidos por todos los miembros de la familia y por si fuera poco que existe un mito determinado familiarmente en torno al cual giran todos los procesos familiares.

Sin embargo, otros autores como Bagarozzi y Anderson (1991), difieren de la concepción de Ferreira con respecto a los mitos, ellos por el contrario comprueban que las familias tienen una variedad de mitos que cambian constantemente y evolucionan con el paso del tiempo y el desarrollo del ciclo familiar.

De acuerdo con estos autores la funcionalidad de los mitos puede determinarse evaluando el grado en que contribuyen al crecimiento y al desarrollo de cada miembro de la familia y la familia como totalidad, o bien “lo cercenan”.

Los mitos familiares comprenden distintos componentes y procesos interrelacionados. Estos son:

- Los mitos personales de cada uno de los cónyuges.
- Los mitos conyugales que empiezan adquirir forma durante el proceso de seducción y noviazgo.
- Los mitos del grupo familiar que son el resultado de la integración de los mitos personales de los miembros de la familia, los mitos matrimoniales de los cónyuges y las expectativas de los padres con respecto a los hijos.

Otro autor que hace referencia a los mitos es Knox (1964, en: Bagarozzi, 1991), en donde expone sus características básicas en función de la importancia que tiene para los grupos y comunidades, se considera que son fundamentales también para la formación de los mitos personales, conyugales y familiares. Este autor identifica tres características básicas de los mitos.

- 1) Los mitos siempre tienen su fuente en la vida común y las experiencias de una comunidad humana particular.
- 2) Llevarán la marca de su cultura y ,
- 3) persistirán durante generaciones como parte de su tradición.

Lo anterior se refiere a la naturaleza comunitaria e intergeneracional de los mitos. En algunos casos, la mitología individual o familiar puede estar vinculada a un grupo común, étnico o religioso.

La comunidad aprecia la historia o el mito por que sugiere algo distintivo e importante en la existencia humana y, particularmente en la existencia de la comunidad; además es allí en donde encuentra validez. Debido a lo anterior los mitos se convertirán en parte inseparable e indispensable de la vida de la comunidad. Los mitos ya sean personales, familiares o culturales persisten por que el mensaje que portan se considera fundamental para la supervivencia del individuo, o el grupo al que pertenece.

Por lo tanto una manera de conceptualizar los mitos es considerándolos *“explicaciones sobrenaturales que legitimizan, justifican y preservan los valores, las conductas, las normas, y las costumbres personales de un individuo, una familia, un*

*grupo, una comunidad y una sociedad determinada.*” (Bagarozzi, 1991, pag. 24). Se dice además que resulta imposible separar los mitos personales de un individuo de los de su familia, comunidad o cultura.

Por todo lo anterior el siguiente apartado de este capítulo describe los principales mitos que se generan en la relación de pareja como resultado de la propia mitología personal de cada uno de sus miembros.

### 3.2 Principales mitos en la relación de pareja.

Como se ha ido mencionando a lo largo de este trabajo, las relaciones de pareja se ven inmersas dentro de una cultura y una sociedad que les impone ciertas reglas de comportamiento que deben seguir para ser “aceptadas” en determinado contexto. Como consecuencia de lo anterior, se generan ciertos mitos que pretenden dar sentido a la relación y hacer que permanezca por mucho tiempo. Lo anterior no siempre es válido ya que las necesidades de cada pareja son diferentes de acuerdo a la época.

No nada más es lo cultural y lo social; es importante mencionar también que existen el aspecto psicológico, es decir, cada individuo cuenta con un nivel de subjetividad que le permite asumir lo que el contexto nos está exigiendo, entonces se establece una manera muy personal de manejar la relación establecida entre lo que dice la sociedad que “debe ser” y los intereses, necesidades, expectativas, valores y decisiones del individuo. Por lo tanto un elemento importante es como cada miembro de la pareja internaliza y asume los mitos aprendidos en la familia de origen básicamente y si los cuestiona o los asume como parámetros que guían su propio comportamiento.

Muchas veces todo lo mencionado anteriormente no es tomado en cuenta, por lo que se tiene la idea falsa de lo que es la vida en pareja De acuerdo (Lederer, 1968; en: Fernández,1993). generalmente la vida en pareja requiere de un gran esfuerzo, paciencia y tolerancia a la frustración, pero por lo regular se hace creer que en el matrimonio se acabarán todas las preocupaciones y problemas anteriores.

De acuerdo con (O,Neill y O, Neill 1976) a los cónyuges les sería mucho más fácil establecer relaciones satisfactorias en el presente si el matrimonio no fuese considerado como símbolo de seguridad. La mayoría de las esperanzas no realistas que rodean al matrimonio se expresan en forma de promesas de seguridad.

Los cónyuges dependen del matrimonio porque a su modo de ver y como parte de una mitología éste ha de darles un objetivo y sentido a su vida, amor y afecto y ha de introducirlos en la sociedad y hacerlos aceptables, darles posición y una familia feliz.

Como toda la vida han oído decir que el matrimonio les aportará seguridad, insisten en aferrarse a esta falsa noción aunque todo se derrumbe a su alrededor. Todo esto no es otra cosa que un reflejo de los mitos y creencias que se dicen acerca del matrimonio; cabe destacar que existen una gran variedad de mitos que prevalecen de acuerdo a la cultura y grupo social al que se pertenece y en donde el aspecto psicológico, entendido como la interiorización de dichos mitos y la forma de asumirlos por parte de los integrantes de la pareja, influyen de manera importante en la relación y duración de la misma.

Ehrlich (1989), proporciona una lista de los mitos más comunes dentro del matrimonio y un breve análisis de cada uno de éstos.

***“El amor es una cosa esplendorosa”***.- Sin embargo, el matrimonio es todo, menos la gloria celestial. Requiere esfuerzo, paciencia y tolerancia a la frustración. Todas las pareja son víctimas de una propaganda dañina acerca de las relaciones de pareja (se esté o no casado) que crean ciertas fantasías románticas acerca del matrimonio; creer que son ciertas las lleva a una terrible desilusión, una vez que se experimentó la realidad de vivir íntimamente con otra persona.

***“La gente se casa por que se quiere”***.- La gente se casa por muchas razones de las cuales la menos frecuente es por amor. Las personas, en general, malinterpretan el amor con un deseo sexual intenso, miedo a estar solos, deseos de aprobación y afecto o

la necesidad de romper la relación con sus padres. La mayoría de las personas además, reaccionan a la emoción del noviazgo y pierden todo juicio racional.

***“La gente que vive felizmente se quiere tanto como al inicio de su relación”.-***

El romance que generalmente caracteriza al noviazgo y a la luna de miel cambia rápidamente al experimentar las no tan agradables intimidades de la vida del matrimonio. A medida que éste madura, el amor que consumía a la pareja también madura. El amor se convierte en un sentimiento basado en razones más prácticas y realistas.

***“El amor es necesario para un matrimonio satisfactorio”.-*** El amor romántico y el amor matrimonial son diferentes; el primero se basa en imágenes acerca del otro, no es lógico y muchas veces tampoco razonable. Estar enamorado románticamente crea expectativas acerca del matrimonio imposibles de cumplir, como “contigo seré la persona más feliz del mundo”.

El romance que muchas veces se confunde con el amor no es necesario para un buen matrimonio, Un matrimonio con éxito requiere un amor basado en el conocimiento de que dos personas que viven juntas tendrán, inevitablemente, momentos de tensión, enojo y aburrimiento; es un amor que crece con el respeto y dedicación hacia el cónyuge e igual el amor que se tiene a uno mismo

***“El matrimonio cura la soledad”.-*** Este es otro mito que prevalece en la sociedad. Existen varios motivos por los cuales una persona se siente sola; una de las más frecuentes y dolorosas es creada por una necesidad de aprobación. La soledad no se puede curar con el matrimonio, sea cual sea el motivo por el cual se siente, la soledad se tolera mejor si se vive solo, no existen expectativa y por lo tanto, tampoco desilusiones. El matrimonio generalmente hace que la persona solitaria se vuelva aún más, pues requiere compartir, una mezcla entre dar y recibir; algo que la persona solitaria no sabe como hacer.

***“Tener hijos o nietos automáticamente mejora un matrimonio difícil o no satisfactorio”.-*** Los niños son encantadores pero requieren un gran esfuerzo, un

interminable abastecimiento de paciencia y sabiduría con la que muy poca gente nace. Si un matrimonio se tambalea, un hijo lo destruirá aún más.

Y así como Ehnrich nos muestra una lista de los principales mitos en la pareja O'Neill y O'Neill (1976), amplían aún más esta lista mencionando los siguientes mitos, también respecto al matrimonio y la relación de la pareja.

- 
- *Que será eterno*
- *Que equivale a un compromiso total*
- *Que aportará comodidad, seguridad y felicidad*
- *Que su pareja le pertenece*
- *Que recibirá atenciones, preocupación, admiración y consideración constante por parte de su cónyuge.*
- *Que nunca volverá a conocer la soledad.*
- *Que su pareja nunca se sentirá atraída por nadie más y le será eternamente fiel*
- *Que la fidelidad es la verdadera medida del amor.*
- *Que todos los problemas del matrimonio giran alrededor del sexo y del amor.*
- *Que no serán personas completas sin convertirse en padre y madre de familia.*
- *Que el fin de todo matrimonio es tener un hijo*
- *Que el tener un hijo es la expresión máxima del amor mutuo.*
- *Que un hijo revitalizará a un matrimonio atascado y salvará al que se desmorona.*

Lo anterior es solo una lista de algunos de los principales mitos que se presentan dentro de una relación de pareja; sin embargo la lista es muy grande y difícilmente acabaríamos de mencionarla.

Lo importante de mencionar todo esto es que los mitos se hacen presentes al momento de iniciar una relación de pareja creando ilusiones y falsas esperanzas que posteriormente se traducirán en futuras frustraciones para uno o ambos miembros de la pareja

Retomando la lista anterior de los principales mitos en la relación de pareja el análisis de este trabajo estará centrado en los mitos referentes a la paternidad y maternidad dentro de la relación, por ser el objetivo principal de la presente revisión teórica.

A continuación, en el siguiente apartado se describirá más específicamente el mito de la paternidad/maternidad y los roles culturalmente determinados que se crean con respecto a este mito en la relación de pareja.

### 3.3 El mito de la paternidad/maternidad en la relación de pareja.

El hecho de tener hijos dentro de una relación de pareja es considerado como un mito, debido a que existen premisas culturales y sociales asumidas por los miembros de la pareja, se encuentren casados civil y religiosamente o vivan en unión libre, que los “obliga” a tener hijos, puesto que, en particular, desde el punto de vista religioso el fin de todo matrimonio es la procreación de los hijos.

Sin embargo, esto no siempre sucede ya que actualmente debido a la situación económica y el desarrollo que ha tenido la mujer, la cual al tener que involucrarse en el ámbito laboral ha ido dejando un poco de lado la expectativa culturalmente arraigada de “realizarse” como mujer por el solo hecho de experimentar la maternidad. Hoy en día la realización de la mujer no es solamente tener hijos sino que se busca otra manera de sobresalir en diferentes ámbitos como son el educativo y profesional, entre otros.

Por otra parte, el hombre también se ve afectado en su papel de padre dado que el desarrollo de oportunidades que ha tenido la mujer modifica de forma importante la manera en la que se asume el rol tanto de padre como de esposo.

Por un lado la mayoría de los hombres siguen teniendo la idea de tener hijos, lo que les da un estatus social determinado; es decir, además de desempeñar un oficio o profesión específica también son los jefes de tal o cual familia.

En ese sentido y dados los avances socioculturales que se han generado en el mundo, el papel de padre se ha cuestionado al grado de que gracias a la independencia que ha logrado la mujer ya no es tan necesario que ambos eduquen a un niño o niña por el contrario, el número de madres solteras ha ido incrementando en la medida en la que la mujer se ha independizado económica y socialmente.

En el caso en el que ambos deciden tener hijos y educarlos los dos, el hombre ha tenido que aceptar que su pareja haga aportaciones de tipo económico al hogar y a su vez ha empezado a involucrarse en algunas actividades del hogar que estaban asignadas a la mujer.

Por eso hoy en día la suposición de que un hijo es el fin de todo matrimonio, que es su salvación o que simplemente es el complemento de ambos miembros de la pareja es falsa ya que crea una especie de ilusión y fantasía que puede llegar a entorpecer la clase de relaciones que han de existir entre ambos para que su matrimonio sea sólido, sano y duradero.(O Neill y O Neill, 1976)

A pesar de la imposición cultural de tener hijos actualmente puede optarse por aspirar o rechazar la paternidad/maternidad, es decir, por elegir libremente el no convertirse en padre o madre y, se propone que en tal caso la persona elegida para formar la pareja se disfrutará por lo que es, amada como persona y no como madre o padre en potencia, (O' Neill y O'Neill 1976).

La pareja podría, por lo tanto, prescindir de la obsesionante idea de formar una familia, para concentrarse en crear de antemano unas buenas relaciones entre ellos y así ser más susceptibles de tener una familia dichosa en el futuro.

En algunos casos se considera la posibilidad de tener un hijo con la intención de que el niño(a) den a alguno de los cónyuges lo que les hace falta como lo es: el amor el afecto o la atención. Sin embargo un niño producto de ese tipo de relación a la larga presenta problemas de conducta y escolares y es cuando se hace evidente el fracaso de ese mito, (Ehnrich, 1989).

En el supuesto caso de que se tengan hijos y se logre mantener el matrimonio para toda la vida no se debe olvidar que la crianza de éstos se lleva solo una parte de la vida conyugal, la otra restante transcurrirá en una relación de intimidad, como pareja. En este caso la maternidad/ paternidad influye dentro de la relación. En el supuesto caso de que ambos decidan tener hijos, la relación se ve afectada de manera considerable.

De acuerdo con Parke (1986), durante el embarazo se presentan características y problemas particulares, así como también satisfacciones para la pareja. Durante el transcurso de éste surgen cambios tanto fisiológicos como psicológicos en ambos miembros de la pareja aunque se ven más acentuados en la mujer; sin embargo, afectan de manera implícita a los dos.

Es decir, el nuevo rol de padres que se presenta en la relación como algo deseado, o al menos, como algo impuesto, supone una situación distinta para la pareja, y lo que en un principio puede resultar un novedoso punto de referencia y de unión para ambos hay veces que se convierte en fuente de tensiones y conflictos.

De esta manera el hecho de la paternidad/maternidad influye en la relación; así por ejemplo, el volcar la atención de uno de los cónyuges hacía el nuevo ser puede hacer que ambos dejen de mirarse mutuamente y que su comunicación quede mediatizada y se deteriore. De acuerdo con Vilchez (1985), en el contexto anterior no son raros los celos hacía los hijos por parte de algunos padres que ven cómo aquellos han acaparado toda la atención y el afecto de la esposa.

Otra manera en la que influye el tener hijos en las relaciones de pareja es cuando en el caso de la madre ésta empieza a sentirse suficientemente compensada en su afectividad con los hijos y ya necesita menos del marido. Cabe mencionar que esto sucede en parejas en las cuales los padres son inmaduros o no saben enfocar debidamente la nueva situación.

Como se puede ver el mito de la paternidad/maternidad no se refiere solo al hecho de tener o no hijos sino que involucra muchos factores que tienen que ver con la propia educación de los futuros padres y de cuales sean sus expectativas con respecto a este hecho.

Algo importante de mencionar es como el hecho de tener o no hijos influye en la pareja, por un lado el tomar la decisión de tenerlos o no que como ya vimos se ve influida por muchos aspectos tanto culturales como sociales y psicológicos en donde se debe de aplicar las habilidades de cada uno de los miembros de la pareja para saber negociar.

Es precisamente aquí en donde entra en juego las propias expectativas que se tienen sobre la relación y si dentro de esas expectativas se encuentra la de ser padres y sobre todo en que momento.

Aquí es importante retomar los hábitos cognitivos-perceptivos de los que se hablan en el primer capítulo ya que la decisión de tener hijos o no y en qué momento de la relación es conveniente, tiene que ver con la manera en como se asuma una relación de pareja, lo que se espere de ésta y, sobre todo, de la influencia del medio social en el que se desarrolla el individuo (sea hombre o mujer) sin olvidar que la familia de origen, la gente con la que se cría y educa es la principal fuente inculcadora de valores, costumbres creencias y mitos.

Es por todo lo anterior, que en este capítulo se hablará acerca del sentido que asume la paternidad y la maternidad y de qué manera ello se relaciona con el mito del cual se ha venido hablando.

### 3.4 El sentido de la maternidad.

La maternidad es un acto que se presenta en todas las culturas y en todas las sociedades, el significado y el sentido que se le atribuye depende en gran medida de las costumbres que se tengan, del grado de cultura de la madre y de la educación recibida.

Desde tiempos muy antiguos fue transmitiéndose la idea de que la supervivencia de la humanidad era precaria, lo cual permitía pensar en la necesidad de perpetuar la especie; dicha concepción es fomentada socialmente.

Las mujeres desde pequeñas reciben como mejor regalo una muñeca, se les estimula para ser madres aunque lo que en ese momento deseen sea correr por el campo, bañarse en un charco, cantar y gritar y/o otros juegos.(Videla,1990).

Actualmente existen personas que consideran como diferencia primordial entre hombres y mujeres, la femineidad la cual se traduce desde el punto de vista cultural como el usar ropa femenina, jugar con juguetes femeninos (muñecas, juguetitos de cocina, planchitas etc.), todo lo cual tiene que ver con la asunción de roles tradicionales o estereotipados acerca de lo que es o no es una mujer y dicha perspectiva de género varía de acuerdo a la época y momento histórico vivido, sin embargo, los aspectos estereotipados, como ya se dijo, se transmiten de generación en generación. Esta práctica tiende a perpetuar un modelo anticuado de mujer o papel tradicional asignado a la misma, (Videla, 1990).

Cabe destacar que las actuales generaciones tienen al alcance una serie de elementos que permiten idealizar a la maternidad como algo maravilloso, aún cuando no necesariamente se tenga la idea de querer ser madre. Uno de esos elementos es la televisión y la publicidad que se ejerce a través de ésta, tal y como se analizó en el capítulo segundo de este trabajo.

Los medios de comunicación difunden una imagen idealizada y distorsionada de la maternidad, donde no solo se muestran mujeres “hermosas y estilizadamente embarazadas” sino también familias compuestas por mujeres hermosas con hijos bellos y sanos, rubios y generalmente ya crecidos. Puede verse que se muestra una imagen idealizada de una familia que no existe, para que se aspire a ella y se adquiera paralelamente el producto que es ofrecido, a través de cuyo uso la gente consumidora de dichos medios masivos de comunicación pretenda de manera mágica poseer esa dicha perfecta, esos hijos de revista, esa paz y confort, aunque su realidad sea vivir modestamente, (Videla, 1990).

La maternidad, en particular, es constantemente bombardeada por productos que pretenden hacerla más llevadera, tal es el caso de los pañales desechables que todo lo solucionan y anulando la antigua necesidad de lavar los pañales de tela, considerando esto último como algo sucio, deprimente y antiestético.

Existen además de la publicidad otros aspectos que han modificado la manera de ver la maternidad, uno de esos aspectos es la llamada libertad sexual, que algunas mujeres tienen. Dentro de esta libertad se habla de la capacidad de decisión por parte de las mujeres para embarazarse y dar término a dicho embarazo. Para lo cual, en la actualidad existen un sin número de métodos anticonceptivos que permiten a la mujer decidir cuando y con quien tener un hijo (en el supuesto caso de que así lo deseen) lo cual significa un mayor control sobre su propia sexualidad.

Sin embargo, paradójicamente la maternidad se encuentra atrapada en una compleja red de normas y conductas sociales que aún no se han modificado. Por ejemplo: a una mayor libertad sexual debería corresponder un apoyo mayor y protección del embarazo y la maternidad.

Pero esto no es así la misma sociedad que le otorga esa libertad a la mujer, que le informa de métodos anticonceptivos, la condena si el embarazo se produce al margen de

la legalidad matrimonial excluyéndola de determinados grupos sociales y limitando sus posibilidades laborales.

Al respecto Langer (en Videla, 1990).describe la dificultad que la sociedad impone para ambos miembros de la pareja en el desempeño de las funciones maternas y paternas; si bien ambos pueden desarrollar una vida sexual activa, no pueden concebir sino dentro de determinadas normas.

Lo anterior ha influido para que la manera de asumir la maternidad cambie por completo ya que actualmente existen mujeres que deciden no tener hijos o enfrentar la maternidad solas sin el apoyo de un hombre quien como se verá más adelante juega un papel muy importante en la crianza de los hijos.

Con todo lo anterior la maternidad se ha ido convirtiendo en un mito que debe de cumplirse, un mito que perdura a través del tiempo, los avances en la ciencia y la tecnología y sobre otras cosas más. La sociedad sigue exigiendo, a veces con mensajes subterráneos o en dobles mensajes, que la mujer se convierta en madre y, además, debe serlo por las vías legales aceptadas; ser madre es serlo en el contexto de una familia constituida legalmente, si lo es de otra manera es castigada, excluida y rechazada y se convierte en la víctima de la misma estructura que la impulso a hacer lo que ahora le recrimina. (Videla,1990)

Todo lo anterior juega un papel muy importante en la manera de asumir la maternidad; que se ve influida con todos los cambios socioculturales y económicos que se han ido generando en los últimos años.

Desde el punto de vista psicológico cuando una mujer se convierte en madre evidentemente sufre cambios que no son solamente físicos sino también emocionales y dichos cambios dependerán en gran medida de cómo asuma la maternidad, cual haya sido su modelo a seguir y sobre todo si desea o no tener hijos.

Como se ha ido mencionando la sociedad deposita en la mujer una serie de expectativas que deberá tener al momento de concebir un hijo y que por consiguiente generan una serie de emociones que deberían ser las mismas para todas las mujeres. Sin embargo es importante mencionar que no siempre la mujer busca ser madre, como cultural y socialmente se cree, la manera de asumir el rol de madre dependerá del momento en el que el hijo llegue y de las expectativas que se tengan al respecto; por lo tanto no serán los mismos cambios psicológicos para una mujer que desea tener un hijo que para aquella que no lo ha planeado e incluso que no forma parte de sus expectativas de vida.

Ahora bien, no solo el fenómeno de la maternidad se ha visto influenciado por el contexto económico, social y cultural, la paternidad también ha sufrido cambios en la medida en la que las mujeres se han visto involucradas en el ámbito laboral. A continuación se hablará del sentido de la paternidad en la relación de pareja.

### 3.5 El sentido de la paternidad.

Al igual que la maternidad la paternidad también ha sufrido cambios como consecuencia del nuevo rol de la mujer dentro de la sociedad.

Anteriormente el hombre se dedicaba a trabajar para ser el sustento de la familia, era muy raro encontrar a un hombre que tuviera como meta principal tener hijos o formar una familia, esos ideales eran para las mujeres; la realización del hombre iba encaminada a cuestiones de tipo económico y de poder.

De acuerdo con Parke (1986) por tradición nunca se ha considerado al padre comprometido en el cuidado de los hijos, sino con esa imagen estereotipada, paseando nerviosamente en la sala de espera durante el parto, no cambiando jamás un pañal y sin preparar nunca un biberón, manteniéndose siempre a una prudente distancia y dejando la responsabilidad de la crianza del hijo casi siempre a la madre. Por lo regular el padre se adentraba en su papel de proveedor de la familia y eran el modelo distante pero firme para sus hijos y el apoyo material y moral para sus mujeres.

Pero si bien es cierto lo anterior, hoy en día no existe un tipo único de padre; algunos siguen apartados de la crianza de los hijos y otros participan activamente en ésta. Los diversos cambios tecnológicos, económicos e ideológicos que han tenido lugar en esta sociedad están dando una nueva definición de lo que es ser padre; ya sea por motivos de realización profesional o por necesidad económica, existen en la actualidad muchas mujeres que trabajan a plena jornada fuera del hogar, reincorporándose al trabajo tras haber dado a luz. En consecuencia el padre va asumiendo más responsabilidad en los cuidados y la crianza de los hijos pequeños. (Parke, 1986)

Todo esto ha ido dando una nueva visión de la paternidad y los hombres actualmente, si bien su ideal no es tener un hijo, por lo menos cuando lo tienen participan más en la educación de éstos sin dejar de ser apoyo económico para sus parejas quienes también a su vez los apoyan en ese sentido.

De esta forma el sentido que se le ha dado a la paternidad ha cambiado y aunque aún existen hombres con una educación tradicional también existen aquellos que se han ido adaptado a la nueva ideología y han roto con el esquema de padre rígido y poco amigo.

Algo que invariablemente se presenta, al igual que en la mujer son los cambios psicológicos que sufre el futuro padre ante un embarazo de su pareja. Estos igualmente varían de acuerdo al momento en el que se presenta el embarazo y sobre todo en la figura paterna que hayan tenido.

Es necesario no dejar de tomar en cuenta que el padre no siempre está presente en la educación de los hijos y que cuando éstos son varones se le educa para que mantengan a sus futuras esposas creándoles una imagen de seguridad, carácter fuerte lo que los lleva a ser poco expresivos de sus emociones. A pesar de esto, cuando un hombre sabe que va a ser padre se pretende que deje de hacer cosas de “niño” y se convierta en un hombre responsable capaz de mantener una familia. Lo anterior no

siempre sucede ya que hay algunos que dejan toda la responsabilidad a la mujer, de ahí que existan muchas madres solteras.

Por todo lo anterior se sustenta la importancia de describir algunos de los mitos en las relaciones de pareja y cómo el hecho de tener hijos independientemente de los propios intereses de la pareja sigue siendo una “obligación” impuesta por la sociedad a pesar de que las necesidades y deseos de la pareja difieran de lo que la misma cultura y sociedad imponen

En ese sentido el mito de la paternidad/maternidad demanda, en la mayoría de los casos una forma determinada de “como” debemos pensar y comportarnos dentro de la relación. Por lo tanto al ser un elemento cultural y social y por lo revisado a nivel bibliográfico, se puede decir que si influye en la relación de pareja.

Quizá en el presente trabajo no se halla hecho un sondeo entre todas la parejas pero sin embargo desde el momento en el que se derivan rol de género y se determina cual es el papel que cada uno de los miembros de la pareja debe realizar podemos hablar de cierta influencia; a lo mejor no en su permanencia pero si en la forma de asumir de manera individual y posteriormente en pareja el rol de padres.

Además el como se lleve a cabo dicho rol ya dependerá en gran medida de cómo se internalice el mito en general y de cómo se idealice en un momento dado la idea de ser padre o madre.

Por todo esto es importante identificar cuales son los principales mitos en la relación de pareja y así saber distinguir de donde vienen nuestras expectativas en una relación y que tan realistas y funcionales son para el éxito.

De manera general se ha mostrado cual es el proceso por el cual la mayoría de las parejas atraviesan, desde su formación hasta como es que se llegan a mezclar las propias mitologías personales que se ven involucradas tanto en las parejas como en las familias.

## CONCLUSIONES.

Después de haber realizado esta revisión teórica se puede concluir primeramente que una relación de pareja existe desde el momento en que dos personas deciden unirse, entre otras cosas, porque existe atracción física y un cierto grado de afinidad que permite crear un compromiso de estar juntos independientemente de tener el consentimiento y la aprobación del medio social y cultural en el que se encuentren. La validez que se le dé a la relación dependerá en gran medida de la forma en la que asuma cada uno de los miembros de la relación su papel dentro de ésta, así como también el compromiso que se adquiera al convivir con el otro.

Por consiguiente el éxito de la relación dependerá del grado de entendimiento que haya en la pareja, sin embargo, cuando se inicia una relación siempre se van a ver involucrados los mitos y creencias personales de cada uno de los miembros que son producto de la educación que se ha recibido en su familia de origen y del contexto sociocultural en el que se dé la relación y que a su vez se cuestionan por los medios masivos de comunicación tanto electrónicos como impresos que muchas veces ponen en entredicho los valores, costumbres y creencias aprendidas.

Partiendo de lo anterior a lo largo de este trabajo se puede observar que se cumplió el objetivo general planteado en la introducción, ya que mediante una revisión teórica se logró describir algunos de los principales mitos generados en la relación de pareja y de manera específica se analizó el mito de la paternidad/maternidad como un acontecimiento impuesto por la sociedad y su importancia dentro de una relación de pareja.

Lo anterior debido a que el hecho de tener hijos ha sido un factor importante culturalmente impuesto al menos moralmente y por tradición a todas las parejas y que se debe de cumplir aún cuando no sea del propio interés de quienes la integran.

Entonces aquí se habla no nada más de lo sociocultural sino de aspectos psicológicos, de cómo muchas veces los hombre o mujeres toman la decisión de ser padres aún cuando este acontecimiento no se tenga contemplado.

En el caso de las mujeres algunas veces deciden seguir su desarrollo en cualquier otro ámbito que no sea el maternal y procuran no dar importancia al mito de ser madres y si deciden hacerlo lo hacen bajo su propia ideología como debe ser. En otros casos se toma la decisión de seguir un patrón de comportamiento observado en la casa, muchas veces se toma de modelo a la figura materna con la que se crece y por lo tanto se internaliza esa figura materna y se pretende realizarla tal cual se observó.

En el caso de los hombre sucede igual ya que así como las mujeres también ellos tienen su propia ideología y saben que es lo que esperan de su papel de padres.

En ambos casos no solo los propios intereses se ven involucrados, existen muchos factores que influyen en La decisión de ser pradres; estos son variables como: el nivel de estudios, el medio social en el que se desarrolla, la edad, el estado civil y como se mencionó la imagen paterna o materna que se tenga desde la infancia y como se asuma.

Sin embargo, la misma sociedad que en un momento exige que se funde una familia como su principal eje, muchas veces limita el ejercicio de la paternidad y la maternidad al imponer determinadas reglas dentro de las cuales de debe procrear la familia. Un ejemplo es aquel en el que se dice que “ lo más correcto” es que este acontecimiento suceda siempre y cuando se esté casado/a por alguna de las dos principales leyes (jurídica o religiosa) si no, se margina a la pareja que teniendo un hijo vive en unión libre o bien por separado.

En casos distintos podemos hablar de que actualmente el número de pareja s que se unen sin la intención de tener hijos ha ido aumentando; de ahí que se den tantos casos en los que la “unión libre” sea un propósito para ver si la relación funciona y si derivado de esto se quieran o no tener hijos.

Hoy en día las expectativas de cada uno de los miembros en algunas parejas son distintas a las de hace años ya que por un lado la mujer en algunos casos prefiere realizarse en el ámbito profesional antes que ser ama de casa; y el hombre primero busca una estabilidad económica y un estatus de poder para después formar una familia.

Todo esto es producto de los cambios culturales y sociales así como también de los avances tecnológicos que se han ido generando en los últimos tiempo, ahora existen los métodos anticonceptivos que permiten decidir en que momento la pareja decide tener un hijo (si es que esto se encuentra dentro de sus expectativas como tal). Aunque esto no sea siempre ya que aún con todos los cambios mencionados sigue presentándose casos de madres solteras, de mujeres que se embarazan de manera continua y que se tenga poco control en la planificación familiar esto trae como consecuencia que México sea uno de los países más poblados del mundo

Sin embargo esto no ha impedido que el mito de la paternidad maternidad se halla visto modificado ya que debido a los cambios mencionados anteriormente las expectativas de las parejas han cambiado y ya no quieren tener hijos tan fácilmente como antes. Por un lado está el rol de la mujer que ya no piensa tanto en tener hijos y quedarse en su casa a cuidarlos y estar al servicio de su marido, por el contrario actualmente gracias a la apertura ideológica que ha surgido con respecto al papel que debe jugar la mujer ésta tiene oportunidad de sobresalir en ámbitos distintos al del hogar. Además de lo anterior decide si quiere tener hijos y cuantos desea tener.

Al igual que en los apartados anteriores esto no se da de manera general aún existen mujeres que por su formación personal deciden seguir con el estereotipo establecido social y culturalmente; dicho acontecimiento sucede en cualquier ámbito sea rural o urbano.

Igualmente el hombre ha sufrido cambios en lo que a su rol social y paternal se refiere; anteriormente él representaba la imagen fuerte, poco expresiva y autoritaria

además de que era el único proveedor de la familia; sin embargo, la mayoría de los hombres actualmente deciden compartir las labores domésticas y del cuidado de los hijos con la pareja así como también permiten la aportación económica de la mujer.

Todo lo anterior ha tenido repercusiones a nivel familiar y a nivel social ya que se ha puesto en duda toda la educación tradicional que se nos ha inculcado a la mayoría de las personas en nuestra casa.

En ese sentido el mito al que nos referimos en el presente trabajo (paternidad/maternidad) de igual manera ha sido cuestionado, ya que anteriormente se creía que el tener hijos revitalizaría y complementaría a la pareja y más aún que el tener hijos es la muestra más grande de amor que se puede dar una pareja y que sus miembros no serán completos sin un hijo.(O,Neill y O, Neill, 1986).

Este mito ha sido cuestionado por que como se ha mencionado en algunos casos algunas parejas buscan cumplir otros intereses y dejan para el último el tener hijos.

Lo anterior ha cambiado, si bien es cierto que un hijo la mayoría de las veces es producto del amor en la pareja también es cierto que si ésta tiene problemas y no hay una estabilidad es poco probable que tengan éxito como padres ya que es en las primeras etapas de la relación en la que se deben sentar los valores como la comunicación, el respeto, la confianza entre otras cosas para poder entonces, mostrar buenos ejemplos a los hijos.

Por todo esto el mito de la paternidad /maternidad ha cambiado y aunque anteriormente se creía que resultaba efectivo para las parejas actualmente ya no. La gran diferencia es que antes se tomaba el consejo de tener un hijo para mejorar la relación porque la mujer no tenía acceso al ámbito laboral y por que se suponía que ese era el único y principal fin del matrimonio, además estaba demasiado arraigada la tradición de que la responsables de cuidar a los hijos y educarlos era la mujer. Con esto se mantenía su mente ocupada en la planeación para el cuidado de sus hijos y las labores domésticas

distrayendo su atención de “malos pensamientos” que se salieran de lo impuesto por la sociedad.

Hoy en día el mito o la idea de que el tener un hijo es lo mejor que puede hacer una pareja ha sido cuestionado ya que no siempre resulta efectivo por que algunas veces se tienen expectativas diferentes sobre la propia pareja y de la relación en sí. La gran mayoría de estos cambios ideológicos es el producto de los avances tecnológicos y sociales que se generan en el país y que obligan a las parejas a asumir sus relaciones desde otra perspectiva y por consiguiente esperar cosas distintas de su pareja.

Por último es importante mencionar que otra variante que se presenta con este mito es cuando dados los motivos anteriores la mujer o el hombre no quieren tener hijos, cuestión que también influye en la relación ya que dichas posturas diferentes obligan a las parejas a saber negociar y comunicarse de tal modo que se pueda llegar a un acuerdo sin tener que disolver la relación. Es entonces que entran en juego habilidades como el saber comunicarse, el entender a la otra persona y sus motivos y sobre todo respetarlos ya que esa es la clave para el éxito de una relación.

Con todo esto se concluye de manera general que todos los individuos nacemos en una sociedad que nos impone ciertas reglas, mitos y creencias; que es irremediable que cada uno de los que conformamos una relación de pareja tengamos nuestros propios mitos pero que la gran diferencia esta en saber negociarlos y la manera en como los asumimos de acuerdo a nuestras propias experiencias; de eso dependerá si practicamos o no el mito y la importancia que se le dé.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1.- Bagarozzi, A.D; Anderson, A, S, (1991) *mitos personales, matrimoniales familiares*. México: Paidós.
- 2.- Beck (1979 en: Costa, M, y Serrat. C., 1998) *Terapia de Parejas. Un enfoque Conductual*. Madrid: Alianza Editorial.
- 3.- Berelson, B. (1949) “ What missing the newspaper means “ en: P. P. Lazarsfeld y F. Stanton (eds) *Communication research*, pag 49 en: Wimmer, R. Y Dominick, J. (2000) *Introducción a la investigación en Medios masivos de comunicación*. México: International Thompson editores.
- 4,- Bornstein, H.P y Bornstein, T.M. (1992) *Terapias de pareja. Enfoque conductual sistémico*. Madrid: Alianza editorial.
- 5.- Bricklin, P. (1974) *Padres liberales, hijos liberados*. México: Pax México
- 6.- Camacho G.T. (1985) *Influencia de los medios masivos de comunicación en la mujer*. Seminario de investigación en psicología, UNAM; Iztacala, México D.F.
- 7.- Cortese, A. (1997) “ A census in cyberspace” en: *Business Week*, Pag. 84-85 en: Wimmer, R. Y Dominick, J. (2000) *Introducción a la investigación en Medios masivos de comunicación*. México, International Thompson editores.
- 8.- Costa, M. y Serrat, C. (1998), *Terapia de parejas*, un enfoque conductual Madrid: Alianza Editorial.

- 9.- Del campo, S. (1982) *La evolución de la familia española en el siglo XX*. Madrid: Alianza editorial.
- 10.- Duval, P. (1962) Family Development, Chicago en: Del campo, S. (1982) *La evolución de la familia española en el siglo XX*. Madrid: Alianza editorial.
- 11.- Ehrlich, I.M. (1989) *Los esposos, las esposas y sus hijos*. México: Trillas
- 12.- Epstein, N. Y Eidelson, R.J. (1981) Unrealistic beliefs of clinical Couples: Their relationship to expectations goals and satisfaction. *American Journal of Family Therapy*, 9, 13-22 en: Bornstein, H.P y Bornstein, T.M. (1992) *Terapias de pareja. Enfoque conductual sistémico*. Madrid: Alianza editorial.
- 13.- Erazo y Santacruz, (1980) *El orden transnacional y su modelo femenino*. México: Nueva imagen.
- 14.- Ferreira, A. (1963) Family Myths and Homeostasis. *Archives of General Psychiatry*, 9, 457-463 en: Bagarozzi, A.D; Anderson, A, S, (1991) *mitos personales, matrimoniales y familiares*. México, Paidós.
- 15.- González, M. S. (2002) *Parejas jóvenes y divorcio temprano*. Tesis de maestría, UNAM, FES Iztacala, Tlanepantla Edo. De México.
- 16.- Halley, J. (1994) *Terapia no convencional*. Buenos aires: Amorrortu editores.

- 17.- Hammonds, K.H. (1997) "A census in cyberspace" en: Business Week, 84-85  
en: Wimmer, R. Y Dominick, J. (2000) *Introducción a la investigación en Medios masivos de comunicación*. México: International Thompson editores.
- 18.- Hill, R. y Rodgers, H.R. (1964) The developmental approach en: Del campo, S. (1982) *La evolución de la familia española en el siglo XX*. Madrid: Alianza editorial.
- 19.- Knox, J. (1964) Myth and Truth. Charlottesville. University of Virginia. en: Bagarozzi, A.D; Anderson, A, S, (1991) *mitos personales, matrimoniales y familiares*. México: Paidos
- 20.- Langer, M. (1973) La mujer, sus limitaciones y sus potencialidades. Buenos Aires: Paidos. En: Videla, M. (1990) *Maternidad, mito y realidad*. Buenos aires: Nueva visión
- 21 - Lázaro, M. López, U. (1979) *La mujer y los medios de comunicación*. II Jornadas Nacionales de la mujer.
- 22.- Leclerq, J. (1979) *La familia según el derecho natural*. Barcelona: Ed. Heder.
- 23.- Mattelart, M. (1977) *La cultura de la opresión femenina*. México: Ed. Serie popular era.
- 24.- Minuchin, S. y Fishman, CH. (1994) *Técnicas de terapia familiar*. México: Paidos.

- 25.- O'Neill, N. y O'Neill, G. (1976) *Matrimonio abierto*. México Grijalbo.
- 26.- Parke, R.D. (1986) *El papel del padre*. Madrid: Ediciones Morata.
- 27.- Perry, J. (1966) *The lord of the four quarters*. Nueva York en: Bagarozzi, A.D; Anderson, A, S, (1991) *mitos personales, matrimoniales y familiares*. México: Paidós.
- 28.- Quiróz, T. y Linaí, B, (s/f) *Mujeres y medios de comunicación en Costa Rica*. Compilado por el colectivo Isis en Roma, 1977, p.p. 9-15
- 29.- Reyes, P. M. (1999) *Actitud de las parejas ante el matrimonio y la paternidad responsable*, Tesis de licenciatura, UNAM; FES Iztacala, Tlanepantla Edo. de México, México.
- 30.- Sánchez S.A. (1990) *La imagen de la mujer en los medios masivos de comunicación y la violencia sexual*. Tesis de licenciatura, UNAM, Campus Iztacala, Tlanepantla Edo. de México
- 31.- Sandoval, D. (1984) *El mexicano. Psicodinámica de sus relaciones familiares*, España: Villicaña.
- 32.- Souza, M. M. (1986) *Dinámica y evolución de la vida en pareja*. México: El manual moderno.
- 33.- Thibaut, J.W; y Kelley, H.H. (1959) *The social psychology of groups*, Nueva York en: Bornstein, H.P y Bornstein, T.M. (1993) *Terapias de pareja. Enfoque conductual sistémico*. Madrid: Alianza editorial.

- 34.-Torres, L.E. (1994). *Análisis y evaluación de los roles en la familia alcohólica*. Tesis de licenciatura, UNAM; Campus Iztacala, Edo. de México, México.
- 35.- Videla, M. (1990) *Maternidad, mito y realidad*. Buenos aires: Nueva visión.
- 36.- Vilchez, L.F. (1985) *Conflictos matrimoniales y comunicación*, Madrid: Narcéa ediciones S.A.
- 37.- Wimmer, R. Y Dominick, J. (2000) *Introducción a la investigación en Medios masivos de comunicación*, México: International Thompson editores.